



ESCUELAS "ADOLFO PRIETO"

*Memorias de una grandeza educativa de la
Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A.*

Alberto Casillas Hernández

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

II



LIBROS UANL

ESCUELAS “ADOLFO PRIETO”
MEMORIAS DE UNA GRANDEZA
EDUCATIVA DE LA COMPAÑÍA
FUNDIDORA DE FIERRO Y ACERO DE
MONTERREY, S. A.

Ediciones de la Hacienda San Pedro



Imagen Portada. *Alumnos de las Escuelas Adolfo Prieto, retrato de grupo.* 17-Jun-1949. Eugenio Espino Barros. Monterrey, N.L. D.R. □ 31805 Archivo General de la Nación. Parque Fundidora, O.P.D. Fototeca –Centro de las Artes | CONARTE, Fondo: Fundidora.

ESCUELAS “ADOLFO PRIETO”
MEMORIAS DE UNA GRANDEZA
EDUCATIVA DE LA COMPAÑÍA
FUNDIDORA DE FIERRO Y ACERO DE
MONTERREY, S. A.

Alberto Casillas Hernández

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO, 2025

Primera Edición, UANL 2025

ISBN: 978-607-27-2397-9

Santos Guzmán López

Rector

Juan Paura García

Secretario General

Jaime Arturo Castillo Elizondo

Secretario Académico

José Javier Villarreal

Despacho de la Secretaría de Extensión y Cultura

Antonio Ramos Revillas

Director de Editorial Universitaria

Dinorah Zapata Vázquez

*Coordinadora del Centro de Información de Historia Regional
Hacienda San Pedro*

© Universidad Autónoma de Nuevo León

© Alberto Casillas Hernández

Dirección de Editorial Universitaria

Padre Mier No. 909 poniente, esquina con Vallarta

Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000

Teléfono: (5281) 8329 4111

e-mail: editorial.uanl@uanl.mx

Página web: editorialuniversitaria.uanl.mx

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra –incluido el diseño tipográfico y de portada–, sin el permiso por escrito del editor.

Impreso en Monterrey, México

Printed in Monterrey, Mexico



ESCUELAS “ADOLFO PRIETO”
MEMORIAS DE UNA GRANDEZA
EDUCATIVA DE LA COMPAÑÍA
FUNDIDORA DE FIERRO Y ACERO DE
MONTERREY, S. A.

INTRODUCCIÓN

Uno de los obstáculos que afrontó la naciente industria siderúrgica de México a principios de Siglo XX, constituyó la escasez de mano de obra calificada y la falta de una disciplina laboral. En ese contexto, la enseñanza técnica de los extranjeros provenientes de Europa¹ y Estados Unidos de América, representó una solución temporal a los directivos de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. para formar a la futura clase obrera mexicana mediante el conocimiento empírico.

La creación de las Escuelas “Acero Mixta” en 1911 por el español Adolfo Prieto y Álvarez de las Vallinas tomó como referencia las necesidades de formar un personal técnico capacitado, mediante conocimientos pedagógicos para cumplir con una obligación: la producción de artículos de fierro y acero de buena calidad, bajando los costos de manufactura con mejores métodos de trabajo.

¹ Archivo Histórico Fundidora en adelante AHF. En marzo de 1902 se autorizó a Oscar Goldstein viajar a Europa, a fin de contratar algunos técnicos que pudieran hacerse cargo de los departamentos de Aceración y Laminación. Véase: *Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A.*, Junta Directiva 1900. Acta N° 29, Sesión extraordinaria del día 12 de marzo de 1902, p. 141.

La escuela fue diseñada como motor económico para formar y abastecer de obreros y profesionales a la siderurgia regiomontana evitando las dificultades de contratar técnicos extranjeros y hacerlos partícipes de la sociedad de su tiempo, integrando en los egresados el humanismo y la técnica basada en la industrialización, economía, educación y cultura. De modo que el sistema educativo de las Escuelas “Acero Mixtas”, posteriormente llamadas Escuelas “Adolfo Prieto” asumió valores como la inversión a largo plazo, organización industrial, jerarquía, planificación, control y estandarización entre su alumnado.

Aludiendo en general al pensamiento pedagógico de Juan Manuel Guillé y Gregorio Torres Quintero en materia de educación, ambos consideraban el papel importante que desempeñaba el maestro en la actividad del niño. De igual forma, creían que en la enseñanza objetiva, los maestros debían dejar de lado los textos para convertirse ellos mismos en el *libro viviente* y obligar a los educandos a pensar y a razonar. Por otra parte, Torres Quintero proponía el uso abundante de material didáctico.

El presente trabajo busca reconstruir cómo era un día en las Escuelas de la siderurgia regiomontana a través de la historia oral como metodología válida en el análisis de la cultura escolar y en la construcción de la memoria escolar, que no representa una narración precisa y completa de los hechos históricos, pero trata más bien de una reconstrucción personal que a su vez, sirve de fuente para interpretar sucesos pasados. La investigación se ha nutrido con las anécdotas de las ex alumnas, ex alumnos y el testimonio de una maestra que fue alumna de las Escuelas “Adolfo Prieto” así como de los recuerdos de sus docentes, actividades y castigos.

¿Por qué se consideran importantes las Escuelas “Adolfo Prieto” a nivel del estado? Es claro que no fue pionera al establecer un sistema escolar dirigido a hijos de empleados y obreros de Fundidora Monterrey como lo afirma Alma Graciela Trejo Sánchez en su tesis de maestría: *Escuela Acero: Génesis de las Escuelas Adolfo Prieto. Historia e influencia en la cultura regiomontana. 1911-1945* presentada en la Universidad Pedagógica Nacional el 18 de marzo de 2009. Pues se estableció a la par que la Escuela Politécnica de Cervecería Cuauhtémoc en 1911 y anteriormente, la Fábrica Textilera “La Leona” ya contaba con su escuela mixta elemental.

Considero que sí fue importante porque la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey becab a los estudiantes con mejores calificaciones para proseguir con su especialización académica e insertarse al concluir sus estudios, en la gerencia administrativa e industrial de la empresa. Caso del C.P. Ramón Cárdenas Coronado, quien fundó con el tiempo, la Facultad de Contaduría, Pública y Administración de la UANL; Manuel González Caballero, jefe de Relaciones Públicas y Publicaciones de la empresa e inmortal del Salón de la Fama de Béisbol como radiador deportivo; Narciso Morales Silva, quien ocupó importantes cargos dentro de la dirección de la siderurgia, entre otros. De igual manera, la siderúrgica contempló a la institución académica con la misma importancia que a sus departamentos productivos, dotándola anualmente de mobiliario, personal docente capacitado, mantenimiento y ampliación en la infraestructura, solo cayó en el abandono cuando la empresa se convirtió en paraestatal quedando el mantenimiento y el pago a su planta docente a cargo del estado con una forma diferente de administrar el lugar y trabajar la docencia.

El inmueble de mediados de siglo XX se ha mantenido en pie, conservando enteramente su infraestructura con el paso del tiempo, continuando su vocación de enseñanza. Forma parte del patrimonio industrial de lo que ahora es Parque Fundidora, Museo de Sitio y Arqueología Industrial.

ENSEÑANZA EMPÍRICA Y TRANSMISIÓN DEL CONOCIMIENTO

La influencia norteamericana en los terrenos de la naciente Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey a principios de 1900 se debe a dos conocedores de la industria acerera, el Ingeniero William White Jr. y el Ingeniero Nat Turner,² procedentes de Pittsburgh, Pennsylvania, región donde estaban establecidas las grandes industrias siderúrgicas como la *Bethlehem Steel Corporation* de 1857, la *Carneige Steel Company* de 1892 y la *United States Steel Corporation* conocida como *U.S. Steel* en 1901. La contratación de ambos técnicos a cargo del Consejo de accionistas de la siderurgia regiomontana obedeció a la necesidad de encontrar a los mejores hombres conocedores en sistemas constructivos y adquirir tecnología de implementos siderúrgicos para ponerlos en marcha y artículos laminados de fierro y acero en la norteña ciudad de Monterrey, N.L.

William White Jr., recorrió las industrias acereras de Estados Unidos para recomendar las necesidades del nuevo proyecto siderúrgico en Monterrey, N.L. y abastecer de máquinas-herramientas, así como la proyección de

² AHF. *Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A.*, Junta Directiva 1900. Acta N° 20. Sesión extraordinaria del día 18 de septiembre de 1901, p. 114.

edificios estructurales para la nueva acería a los empresarios liderados por Vicente Ferrara.

Sin embargo, la imperante necesidad de dominar la transformación del hierro en acero y manejar eficientemente el mecanismo de los diversos equipos industriales se hizo patente al no encontrar en México técnicos especializados. Por esa razón, se acudió nuevamente a Estados Unidos y Europa para contratar extranjeros cuya labor principal sería instruir al personal nativo que por primera vez establecía contacto con las operaciones de trabajo y, en segundo lugar, tenía la responsabilidad de mantener en movimiento la misma maquinaria ya que parecía necesitar de un uso conveniente porque se veía lenta y torpe en su marcha.

Manuel González Caballero, quien fuera jefe de relaciones públicas y publicaciones de la Compañía Fundidora de 1945 hasta finales de los años 60 menciona:

*Aquellos extranjeros, dicha de esta última palabra con el mayor de los respetos y ajena en lo absoluto a todo menosprecio, legaron sus conocimientos, técnicas y experiencias y, en cierto grado, ayudaron mucho a la formación del primer personal obrero mexicano especializado.*³

La influencia norteamericana fue muy importante en la transmisión del conocimiento y de la enseñanza empírica en los departamentos de Horno Alto, Aceración y Laminación para la primera generación de “técnicos” mexicanos que aprendieron a través del ensayo y error a tener contacto directo con la maquinaria y el equipo siderúrgico para afinar el arrabio, laminar el acero en diversos artículos, controlar y transmitir la energía eléctrica de los generadores hacia las grúas hasta adquirir experiencia y volverse diestros

³ AHF. González Caballero, Manuel. “La Maestranza de Ayer... La Fundidora de Hoy...” 1^ª. Reimpresión. Fideicomiso Parque Fundidora, 2003, p. 17.

en los distintos departamentos de la empresa. En la primera década del siglo XX, podemos afirmar que la enseñanza-aprendizaje que tuvieron los hombres y los adolescentes fue *el conocimiento empírico*.



Imagen 1. Trabajadores del Taller Eléctrico. Ca. 1930. Refugio Z. García. Monterrey, N.L. D.R. □ 52456 Archivo General de la Nación. Parque Fundidora, O.P.D. Fototeca –Centro de las Artes | CONARTE, Fondo: Fundidora.

Por otra parte, Alfredo Torres Nava analiza que los primeros técnicos mexicanos contratados por la industria fueron los estudiantes de la *Escuela de Artes y Oficios* de México, quienes se emplearon como aprendices en carpintería, fundición y herrería dentro de la Fundición de Fierro y Acero de Monterrey, cuyo propietario principal, Vicente Ferrara, apostaba por la formación de técnicos mexicanos.⁴ Con el paso del tiempo, ingresaron a la acerera regiomontana, personas que sin contar con algún tipo de

⁴ Torres Nava, René Alfredo. “La formación de técnicos en la escuela industrial militar para la industria porfiriana en San Luis Potosí. Revista de El Colegio de San Luis, Vol. IX, núm. 20, 2019.

formación técnica se hicieron expertas en algunos oficios, adquirieron una habilidad y dominaron a la perfección una destreza o un arte. Dicho aprendizaje caló hondo en el nutrido grupo de mexicanos venidos del campo que se incorporó al engranaje industrial de la siderurgia regiomontana. Y esa primera generación de técnicos mexicanos nombró a la empresa: “La Maestranza”.

Sin embargo, la enseñanza empírica en los procesos de producción no se traducían de manera total en un aumento de la producción para la cual estaba capacitada la acerera y en 1907, Adolfo Prieto llega a formar parte del Consejo de accionistas de la Compañía Fundidora con la finalidad de revitalizarla financieramente y conseguir importantes contratos para colocar en el mercado la producción de rieles y estructuras de acero.

Mientras se impartía el conocimiento empírico dentro de la empresa, los niños y los adolescentes fueron actores sociales que participaban activamente en el proceso productivo de la siderurgia al aprender mediante la capacitación, el manejo de las máquinas-herramientas y la realización de trabajos manuales. ¿Cómo ingresaron esos niños a la siderúrgica? Tenemos el caso de Manuel González Caballero quien narra cómo fue su primer encuentro con la Fundidora Monterrey:

El primer contacto que tuve con Fundidora, era en razón de que ya trabajaban ahí mis hermanos mayores, Mauricio y Tomás. [...] Bien, mi primer contacto ya dentro de Fundidora fue un mediodía, ya que todos los días los llevaba de comer a mis hermanos. Traía yo, vamos a decir, un palo en los hombros con los ganchos, y ahí se colgaban los portaviandas que me daba mi madre, y las llevaba yo a la Fundidora, para que comieran mis hermanos. Entrábamos nosotros por el lado poniente de la Fundidora, de tal manera, que al entrar iba

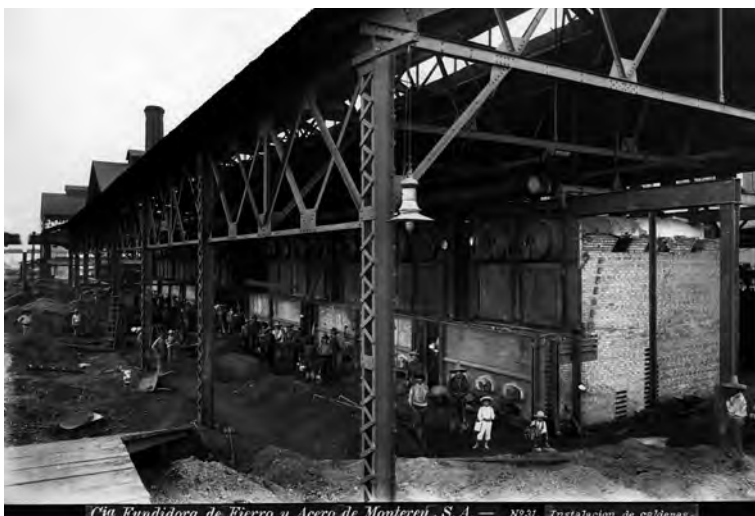
*directamente al departamento, y allí se ponían a comer los dos, y yo también. Ese fue el primer contacto que tuve yo con Fundidora. Créame, que el olor a chapopote, el ruido de los molinos, el traqueteo de los trabajadores y todo eso, las planchas sacando Billets y metiendo al molino al rojo vivo; me impresionaban a mí muy fuerte, pero al mismo tiempo, me encariñaba con esas actividades, con ese proceso de trabajo, y me gustaba mucho.*⁵

Manuel González ingresó a la Fundidora Monterrey el 22 de junio de 1920 como aprendiz de dibujante en Tornos de Cilindros a la edad de 13 años.⁶

Varios de los niños ingresaron a la empresa cuando se encargaban de llevar la comida a sus padres y hermanos, de modo que la siderurgia se fue conformando como una empresa generacional. Para estos jóvenes que adquirían un aprendizaje, sabían que las cosas eran así porque era la costumbre y no porque alguien les hubiera dicho que de esa manera debería de funcionar. Ejemplo de ello, lo encontramos en el Taller de Modelos y Carpintería, que fue una de las áreas que por su actividad no era muy peligrosa, pero tampoco estaba exenta de riesgos personales. Generalmente, el maestro carpintero y su ayudante principal, tenían bajo su mando a un grupo de jóvenes adolescentes que aprendían el arte de la ebanistería y el labrado de piezas de madera. (Imágenes 2 y 3).

⁵ Ávila Juárez, José Óscar. *Manuel González Caballero: historia de un hombre de acero forjado a sí mismo*. Primera edición, febrero de 2000. R. Ayuntamiento de Monterrey 1997-2000, p. 61.

⁶ *Ibid.* pp. 62-63.



Cía Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, S.A. — N°31: Instalación de calderas.

Imagen 2. “Cía. Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey S.A. - No. 31.: Instalación de calderas”. [sic] Ca. 1910. Guillermo Kahlo. Monterrey, N.L. D.R. □ 51553 Archivo General de la Nación. Parque Fundidora, O.P.D. Fototeca –Centro de las Artes | CONARTE, Fondo: Fundidora



Cía Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, S.A. — N°34: Taller de modelos.

Imagen 3. “Cía. Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey S.A. - No. 34. : Taller de modelos”. [sic] Ca. 1910. Guillermo Kahlo. Monterrey, N.L. D.R. □ 51540 Archivo General de la Nación. Parque Fundidora, O.P.D. Fototeca –Centro de las Artes | CONARTE, Fondo: Fundidora

Juan Jacobo Castillo Olivares, realiza un análisis estadístico sobre las fábricas y establecimientos en Nuevo León donde trabajaban los niños durante el gobierno de Bernardo Reyes (1885-1887 y 1889-1909)

A continuación se presenta la siguiente tabla:

Fábricas y establecimientos industriales	Núm. de niños	Salario por día
La Leona: Fábrica de mantas	32	25 a 37 centavos
Cervecería Cuauhtémoc, S.A.	100	62 centavos
Las Fábricas Apollo: cerillos y velas	50	50 centavos
Cía. Manufacturera de Ladrillos	25 a 50	
Fábrica de Clavos y Alambre de Monterrey	14	20 a 30 centavos
“La Industrial”, fábrica de manteles y “La Industrial”, fábrica de muebles	3	25 centavos
“El Fénix”, Cía. Manufacturera de Cerillos de Monterrey	5	18 centavos
“La Montaña”, muebles	2	1 peso
La Fama Nuevo León: manta cruda e hilazos	20	18 a 25 centavos
“El Porvenir”: lienzos de blancos y de color	40	No se menciona

Tabla 1. Tomado de: Juan Jacobo Castillo Olivares: Las mujeres y los niños en el trabajo industrial de Monterrey, p. 13. Actas: Revista de historia (15). pp. 12-15.

Juan Jacobo Castillo asegura que los niños que trabajaban en las fábricas de Nuevo León eran en menor número y sus sueldos muy inferiores en comparación al trabajo de la mujer y el hombre. Considera relevante que la fábrica de textiles “La Leona” contaba con una escuela mixta para la educación de los 32 niños que ahí laboraban.⁷

⁷ Castillo Olivares, Juan Jacobo. *Las mujeres y los niños en el trabajo industrial de Monterrey. Actas: Revista de historia (15)*, p. 15. Véase: <http://eprints.uanl.mx/10313/> (Consultado el 11 de diciembre de 2022).

Javier Rojas Sandoval refiere al *Código Civil del Estado de Nuevo León* de 1892, en el título decimotercero denominado: “Del Contrato de Obras o Prestación de Servicios”, que contiene varios capítulos que aluden a las relaciones de trabajo reglamentando los servicios de la servidumbre, el trabajo de los jornaleros, los contratos de obra a destajo o precio alzado, de los porteadores y alquiladores, así como los contratos de aprendices.

En el capítulo Quinto del Código Civil hace referencia al contrato de aprendizaje, un sistema muy utilizado por las primeras plantas industriales que se mantuvo por mucho tiempo incluido en los contratos colectivos modernos. Los contratos de aprendizaje se celebraban entre la gente mayor de edad o entre los menores, siempre y cuando éstos últimos estuvieran representados legalmente. Éste debía estipular el tiempo de duración del aprendizaje de lo contrario perdía validez legal. Mientras el aprendiz menor de edad estuviera bajo la tutela de otra persona no recibía retribución monetaria alguna debido a que se consideraba que el aprendizaje que obtenía era equivalente al pago del salario y era obligación del maestro encargado del aprendiz, pagarle indemnización si lo despedía antes del tiempo estipulado. Al mismo tiempo facultaba al maestro a demandar al aprendiz con indemnización, cuando éste abandonaba el trabajo.⁸

Engracia Loyo abunda en la legislación sobre la instrucción educativa y apunta que las leyes de los estados coincidían en prohibir a los patrones emplear niños en edad

⁸ Rojas Sandoval, Javier: *Formación y Desarrollo Histórico de la Cultura Laboral Industrial en Nuevo León: Organizaciones obreras, Conflictos y Legislaciones Laborales. (Del Despegue Industrial a los años revolucionarios: 1890-1917)*. Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Filosofía y Letras, División de Estudios de Postgrado. San Nicolás de los Garza, N.L. Tesis que para obtener el título de Maestría en Metodología de la Ciencia. Diciembre de 1998, p. 195.

escolar (6 a 14 años) que no hubieran concluido su educación elemental; preceptos como el siguiente se repetían una y otra vez: “ningún propietario o administrador de fincas rústicas o establecimientos mercantiles o industriales, recibirá aprendices menores de 12 años si no presentan el certificado de haber concluido la primaria elemental”.⁹

Pero ¿Qué sucedía con los demás niños y adolescentes de la ciudad de Monterrey, que eran huérfanos o cuyos padres apenas tenían lo indispensable para vivir al día y que no laboraban en la Compañía Fundidora de Monterrey?

Norma Ramos Escobar analiza la preocupación del Municipio de Monterrey por los niños que vivían en pobreza entre 1891 y 1940, y considera que la niñez trabajadora era un asunto problemático proclive a la violencia.

Y señala lo siguiente:

[...] la fundación de la Escuela Elemental de Papeleros en 1912, institución que nos permite acceder a un mundo infantil ligado a la pobreza, la marginación, al trabajo y a la vigilancia y control de las actividades del niño que se salía del esquema alumno-hijo de familia. Esta institución, auspiciada por el cabildo municipal de Monterrey se fundó exclusivamente para brindar instrucción a los niños que se dedicaban a “papeleros y limpia botas”. Según el reglamento –sancionado por el cabildo– los niños que ingresaran a esta escuela debían comprobar que habían estudiado el primer año escolar en algún otro plantel –pues, solo se darían clases de segundo a cuarto año siguiendo el programa vigente de las escuelas oficiales–; comprobar la necesidad que se tenía de dedicarse a trabajar; seguir los horarios establecidos (de nueve de la mañana a una de la tarde) y; enfatizaba, “los alumnos de este instituto deben asistir a las clases con toda

⁹ Loyo, Engracia: *Escuelas Rurales “Artículo 123” (1917-1940). Historia Mexicana*. Vol. 40, N° 2 (Oct.-Dec., 1990). El Colegio de México, p. 305. Véase: <https://jstor.org/stable/25138355> (Consultado el 14 de diciembre de 2022).

*regularidad, ser aplicados y observar buena conducta, tanto en el interior del establecimiento como en las vías y paseos públicos, especialmente cuando se ocupen del desempeño de su trabajo.*¹⁰

Dicha acción demostró el interés del Cabildo regiomontano por los niños y en 1925 instaló un nuevo plantel, pero tuvo poca asistencia pues los salones y el mobiliario estaban en completo deterioro. A pesar de que las autoridades municipales se esforzaron por disminuir los índices de inasistencia, se exigió a los padres de familia mandar a sus hijos a la escuela.¹¹

Eugenia Meyer, realizó una investigación a nivel nacional y encontró que en 1910, año en que inició la revolución, nuestro país tenía una población aproximada de 15 millones de habitantes y más de seis millones eran niños de los cuales la mayoría vivían en condiciones miserables. Varios de ellos eran hijos ilegítimos o huérfanos que estaban internados en orfanatos o eran criados en *asilos-talleres* donde se les educaba para que tuvieran un oficio. [...] Había muchos que trabajaban en fábricas, talleres, minas, sombrererías, cerilleras, droguerías (hoy conocidas como farmacias), ladrilleras o panaderías. Por lo general, el trato que sus patronos daban a estos pequeños obreros era de explotación y abuso, pues, al no contar con protección legal, y a veces, ni siquiera familiar eran obligados a trabajar durante muchas horas a cambio de un salario miserable, además de que carecían de seguridad social.¹²

¹⁰ Ramos Escobar, Norma: *La Niñez en la educación pública nuevoleonense*. Fondo Editorial de Nuevo León, Facultad de Filosofía y Letras, UANL, 2015, pp. 169-170.

¹¹ *Ibid.* p. 173.

¹² Meyer Walerstein, Eugenia: *Los niños del Porfiriato y la Revolución Mexicana*. Véase. http://ru.ffyl.unam.mx/bitstream/handle/10391/3754/Meyer_Eugenia_Los_ninos_del_Porfiriano_317-323.pdf?sequence=1.

En este contexto, Adolfo Prieto observó la situación, manifestó un mayor interés por promover hábitos en la industria y en las habilidades técnicas y consideró importante capacitar a la futura fuerza laboral: Los jóvenes e hijos de los obreros y empleados de la planta en las actividades propias de la siderurgia.

De modo que, la fundación de planteles educativos dentro de las grandes sociedades asentadas en Monterrey fue obra de los capitanes de industria cuya meta era la de proveer de capital humano a la empresa. La preparación de futuros obreros y técnicos fue el objetivo del proyecto educativo dirigido a jóvenes e hijos de la clase obrera, como fue el caso de la Cervecería “Cuauhtémoc” que fundó en 1911 la Escuela Politécnica, cuyo programa incluía de manera gratuita para sus trabajadores educación elemental y ofrecía la posibilidad de aprender los oficios de electricidad, refrigeración, sistemas técnicos de fermentación y conocimientos generales de física, química, física, comercio, agricultura y veterinaria.¹³ La Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. haría lo propio en ese mismo año. Paralelamente, la élite regiomontana enviaría a su descendencia a estudiar al extranjero para después aplicar los conocimientos adquiridos en las industrias de sus progenitores.

Por otra parte, el Congreso Constituyente de Querétaro establece las bases para una nueva constitución política en materia educativa y señala en el Artículo 3° de las Garantías Individuales que:

La enseñanza es libre; pero será laica la que se dé en los establecimientos oficiales de educación, lo mismo que la

¹³ Peña Hernández, Jahir O.; Hernández Martínez, Mack A.; Villegas Torres, Moisés A.: *Cervecería Cuauhtémoc: 130 años en fotografías*. Ediciones (Hi) Story México. Primera edición 2020, p. 20.

*enseñanza primaria, elemental y superior que se imparta en los establecimientos particulares. Ninguna corporación religiosa, ni ministro de algún culto, podrán establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria. Las escuelas primarias particulares sólo podrán establecerse sujetándose a la vigilancia oficial. En los establecimientos oficiales se impartirá gratuitamente la enseñanza primaria.*¹⁴

Y el Artículo 123 Del Trabajo y la Previsión Social en su fracción XII, establece la obligatoriedad para los patronos:

*En toda negociación agrícola, industrial, minera o cualquiera otra clase de trabajo, los patronos estarán obligados a proporcionar a los trabajadores habitaciones cómodas e higiénicas, por las que podrán cobrar rentas que no excedan del medio por ciento mensual del valor catastral de las fincas. E igualmente deberán establecer escuelas, enfermerías y demás servicios necesarios a la comunidad.*¹⁵

Sobre este último apartado, podemos afirmar que la Escuela “Acero Mixta” fue establecida por Adolfo Prieto, seis años antes de que se proclamara la mencionada fracción del artículo 123. Etapa señalada por Norma Escobar Ramos como:

*uno de los periodos más críticos de la Instrucción Pública que va de 1911 a 1918 ya que las escuelas disminuyeron notablemente, pasando de 310 que había en 1911 a 224 en 1918, de igual manera la población escolar presentó una evidente disminución, pasando de 31 mil 122 alumnos inscritos a 22 mil 022, respectivamente.*¹⁶

¹⁴ http://www.constitucion1917.gob.mx/es/Constitucion1917/Constitucion_1917_Facsimilar. p. 3. (Consultado el 04/12/2020).

¹⁵ *Ibid.* p. 142.

¹⁶ Ramos Escobar, Norma: *La Niñez en la educación pública nuevoleonense*. Fondo Editorial de Nuevo León, Facultad de Filosofía y Letras, UANL, 2015, pp. 164-165.

LOS INICIOS DE LA ESCUELA “ACERO MIXTA” Y SU SOSTENIMIENTO

Annte la carencia de obreros debidamente especializados, Adolfo Prieto iniciará en 1911 el proyecto de crear una escuela elemental dentro de la acerera para formar cuadros técnicos entre los hijos de sus trabajadores e insertarlos en el engranaje industrial. Visión que compartía con el ingeniero León Schweitzer, director general de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey (1906-1917).



Imagen 4. Parque Prisciliano Elizondo en la Colonia Acero. 18-Jul-1929. Refugio Z. García. Monterrey, N.L. D.R. □ 52465 Archivo General de la Nación. Parque Fundidora, O.P.D. Fototeca –Centro de las Artes | CONARTE, Fondo: Fundidora.

Ambos tenían la intención de sustituir paulatinamente al trabajador extranjero por personal originario del lugar, que recientemente había sido educado por maestros contratados por la planta acerera. Por esa razón, se solicitó el servicio del profesor José G. García para que redactara el plan y los programas de la primaria elemental y contratara a dos profesoras para fundar el 1° de abril de 1911 la primaria con el nombre de: Escuela “Acero Mixta”, inaugurada en una casa de la séptima manzana de la Colonia “Acero”, sector habitacional que albergaba a un determinado grupo de obreros de: *La Maestranza*, ubicada al norte e interior de la planta acerera e impartir clases a los primeros 38 alumnos.¹⁷

*Solo había disponible dos salas [...] la matrícula fue de 38 alumnos que fueron clasificados: 17 H y 16 M en grupos de 1° año a cargo de una ayudante y 4 H y 1 M en 2° año, atendidos por la directora, siendo inspector del minúsculo plantel el mismo Prof. García [...].*¹⁸

Cabe señalar que la primera directora de la Escuela “Acero Mixta” fue la profesora Virginia Tamez. En 1921 estuvo al cargo el profesor José Guadalupe Saucedo y de 1923 a 1976 el profesor Simón Salazar Mora.¹⁹ Durante el periodo de la Revolución Mexicana en Monterrey, las autoridades inmediatas no interfirieron con la clase empresarial en lo relativo a la educación que impartían dentro de sus empresas como lo señala Óscar Flores:

La importancia de la reforma educacional pro empresarial para la política social maderista de la entidad y para el empresariado industrial de Monterrey, fue innegable a partir de 1911. El constitucionalismo y los regímenes inmediatos no llegaron jamás a interferir en el proceso de consolidación

¹⁷ AHF. *PREVÍ*. Año XVIII. Monterrey, N.L. 26 de junio de 1961. N.º 390 p. 3.

¹⁸ AHF. *Discurso del Profesor S. Salazar Mora en PREVÍ*. Año XIX. Monterrey, N.L. 11 de junio de 1963. N.º 437 p.8.

*de esta tendencia. A lo sumo, solo exigieron relativo apego a la estructura y contenido del programa educativo que proyectaron.*²⁰

Hasta 1917, año en que se promulgó la Constitución Mexicana, se establecieron con carácter de obligatoriedad las escuelas para las empresas en su artículo 123. Durante y después de la fase armada revolucionaria en México, no existe documentación relacionada al progreso educativo de la Escuela “Acero Mixta”²¹ y no se hace mención de ella hasta 1921 en la Revista: “Colectividad”, donde la siderurgia regiomontana crea la primaria superior con el quinto y sexto grado. Al mismo tiempo, se estableció en ambos grados dos clases especiales Cocina, cuyo programa comprendía la elaboración de toda clase de platillos de consumo frecuente en los hogares para distintas circunstancias de sanos y enfermos y la organización de convivios. Las niñas aprendían a conservar frutas y alimentos de manera que no se echaran a perder. Inicialmente la encargada de la clase de cocina fue la profesora Raquel Cantú Leal y desde 1935, sería la profesora Makrina González Enríquez hasta ser nombrada en 1952 subdirectora de las Escuelas “Adolfo Prieto” y la clase de costura, se estableció para enseñar a las alumnas corte y confección de vestidos.²²

Dos años después, el 1° de agosto de 1923 el maestro Simón Salazar Mora, fue contratado por la Siderurgia de Monterrey como director y profesor del 6° año de la

¹⁹ AHF. *¡Cincuenta años al servicio de la educación! en PREVI*. Año XVII. Monterrey, N.L. 11 de julio de 1961. N.º 391 p.2.

²⁰ Flores Torres, Óscar: *“Monterrey en la Revolución 1909-1923”*. Centro de Estudios Históricos. Universidad de Monterrey, 1era edición. p. 65

²¹ Es muy probable que la educación elemental durante el periodo revolucionario sólo estaba dirigida a los hijos de las familias que habitaban la Colonia Acero, unidad habitacional dentro de los talleres de la siderúrgica.

²² AHF. *“Discurso del Profesor S. Salazar Mora” en PREVI*. Año XIXI. Monterrey, N.L. 11 de junio de 1963. N.º 437 p.8



Imagen 5. Clases de Solfeo Dibujo realizado por César Daniel Rogelio, ex alumno 1947-1953 y ex trabajador del Depto. de Calderas de Fundidora Monterrey.

Escuela “Acero Mixta”. Su incorporación marcó el inicio de la fisonomía propia de la institución educativa en excelencia académica al agregar nuevas clases a su actividad pedagógica como la escuela nocturna, un *kindergarten* y las clases de solfeo. Sobre esta última disciplina, en 1973 el profesor Gregorio Sosa Saurí, ex director técnico de las Escuelas “Adolfo Prieto” narra la siguiente anécdota:

Recuerda el Profesor (Salazar Mora) que en una fiesta tuvo la osadía de organizar un orfeón con cuatro a cinco voces con los coros de este centro cultural. Se contaba en esa ocasión con la presencia del director general de Fundidora [Melitón Ulmer Stoelting 1922-1929]. Habiendo gustado tanto el orfeón, pidió el director se repitiera, si era posible. El Maestro Armando Villarreal trató de impedirlo, pero el Profesor Salazar Mora ya estaba frente a sus alumnos iniciando nuevamente la ejecución. Cuando terminaron volvieron a escucharse los aplausos por lo impecable de la

*ejecución. Entonces el Prof. Salazar preguntó al Maestro Villarreal por qué había tratado de impedir se repitiera la actuación de los coros, y éste le dijo que era demasiado expuesto repetir una actuación que había salido impecable, porque si en la repetición algo falla, se pierde todo lo bueno obtenido al principio. El caso es que, el director general ordenó de inmediato se iniciaran las clases de solfeo en las Escuelas Acero y el Profesor Salazar Mora se hizo cargo de ellas desde entonces.*²³

De modo que, a partir de 1924 dio inicio la impartición de lecciones de solfeo entre los alumnos del quinto y sexto grado. Un año después, Salazar Mora fundaría un centro cultural con alumnos del 4º al 7º grado y exalumnos de la Escuela “Acero Mixta”. Los sábados y domingos los niños y jóvenes participaban activamente en prácticas de oratoria, ensayos de zarzuelas y comedias, de las cuales algunas eran composiciones de los propios alumnos que presentaron en el salón de actos de la propia escuela. Entre las actividades de carácter cultural, se encontraban la redacción de la revista infantil “Juventud” y la “Hora del Cuento”, en la que se agrupaba a niños de la escuela y los comisionados desarrollaban el programa para deleitarlos con cuentos que contenían alguna moraleja. Otra de las actividades consistía en estudios y comentarios literarios, ensayos de coros y la creación de una estudiantina con instrumentos musicales que otorgó la Compañía Fundidora bajo la dirección de la profesora Celia Ornelas.²⁴

²³ AHF. Gregorio Sosa Sauri. *Datos Biográficos del Prof. Simón Salazar Mora. Cincuenta años de labor fecunda al servicio de Fundidora Monterrey*, S.A. mayo 15 de 1973, pp. 3 y 6.

²⁴ AHF. *El Centro Cultural de la Escuela Mixta de la Cía. F. de Fierro y Acero de Monterrey*, S.A. en Revista Colectividad 1925-1927. p. 16.



Imagen 6. Miembros del Centro Cultural "Acero" Reprografía Revista Colectividad. Archivo Histórico Fundidora.

Ahora bien, ¿Cómo se sostenía la Escuela "Acero Mixta" y quién pagaba el salario a los maestros? El profesor Simón Salazar Mora lo mencionaría en 1929 en la Revista "Colectividad" cuando señala que:

*Todo el material escolar para profesores y alumnos lo provee la Cía. Fundidora sin estipendio alguno para los alumnos, con una liberalidad que admira a cuantos llegan a saber de esto.*²⁵



Imagen 7. Elefante Asiático. Primer logotipo de la Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A.

²⁵ AHF. Revista "Colectividad". Tomo IV. Monterrey, N.L., México. Julio de 1929. Núm. 42. p. 138.

Treinta y dos años después, el profesor Salazar Mora abundaría más sobre la forma en que la siderúrgica se hacía cargo de todos los gastos de infraestructura, materiales y sueldo a los maestros:

Diremos algo del sostenimiento económico: La Empresa Fundidora atiende este Departamento Escolar con la misma simpatía y la misma devoción que aplica a los Departamentos que producen. El presupuesto anual que en 1911 alcanzó a \$4,000.00 hoy, en 1961, llega a la fantástica suma de \$2,000.000.00 Los Personales Directivos y Docentes y de Profesores Especiales son estimulados con aumentos de sueldos que espontáneamente acuerda la Empresa. En cada diciembre obsequia a los maestros con dos sueldos además del que corresponde a dicho mes; organiza una rica y alegre Cena de Navidad con regalos personales. Paga los pasajes de los profesores mensualmente, el seguro social y algunas otras prestaciones.²⁶

Además, la siderúrgica premiaba la labor magisterial de su personal docente con efectivo y alimentos al término de cada periodo escolar.

- Prof. José G. García \$242.25 Diurno y Nocturno
- Prof. Simón Salazar Mora \$365.50 Diurno y Nocturno
- Prof. Federico B. Uriarte \$ 90.00 Nocturno e inglés
- Prof. Tomás Treviño Flores \$ 54.00 Nocturno Taquigrafía
- Prof. Roberto Quintanilla \$ 90.00 Gimnasia
- Profa. Raquel Cantú Leal \$180.00 Clase de Cocina
- Profa. Cecilia Treviño \$103.50 Cuarto año "B"
- Profa. Paula Garza Lozano \$103.50 Tercer año "A"
- Profa. Esther Rodríguez \$103.50 Segundo año "A"

²⁶ AHF. PREVI. Año XVII Monterrey, N.L. martes 11 de julio de 1961. N.º 391. pp. 2 y 4.

• <i>Profa. Melchora Garza</i>	\$103.50 Cuarto año "A"
• <i>Profa. Guadalupe Elizondo</i>	\$103.50 Quinto año "A"
• <i>Profa. María Teresa Salinas</i>	\$103.50 Tercer año "B"
• <i>Profa. Juana Gómez Lozano</i>	\$103.50 Cuarto año "C"
• <i>Profa. Dolores Cantú Leal</i>	\$103.50 Primer año "A"
• <i>Profa. Makrina González</i>	\$103.50 Quinto año "B"
• <i>Profa. Herlinda Torres</i>	\$103.50 Primer año "B"
• <i>Profa. Fidela Cantú Vda. de Garza</i>	\$103.50 Segundo año "B"
• <i>Profa. Beatriz González Rodríguez</i>	\$ 90.00 Kinder
• <i>Profa. Ofelia Ramos</i>	\$ 54.00 Kinder
• <i>Profa. Micaela Mancha</i>	\$ 18.00 Kinder
Total	\$2,322.25²⁷

Adolfo Prieto a través de la Siderurgia regionmontana ordenó trazar en la oficina técnica de la empresa el diseño estructural de sus pupitres para dotar a los salones de mobiliario para los alumnos. La base estructural de fierro fue fabricada en los talleres de fundición y maquinaria, mientras que la madera de cedro era labrada en el taller de carpintería, cubriendo oportunamente con el paso del tiempo la escasez de pupitres a su institución educativa. Ello explica la obra pedagógica y cultural no sólo de un hombre, Adolfo Prieto sino de una empresa que a lo largo de la existencia de la Escuela "Acero Mixta" hasta sus últimos días que estuvo bajo su cuidado, se dedicó no solo a producir artículos de acero para el mercado nacional, sino también a forjar la mente y templar el carácter de los jóvenes para ser hombres leales a la empresa y comprometidos con su sociedad y su tiempo.

²⁷ AHF. *Gratificaciones a los Profesores de las Escuelas Acero Mixtas 1932-1933*. Monterrey, N.L. a 26 de Julio de 1933. Expediente Escuelas "Adolfo Prieto" Caja 151.

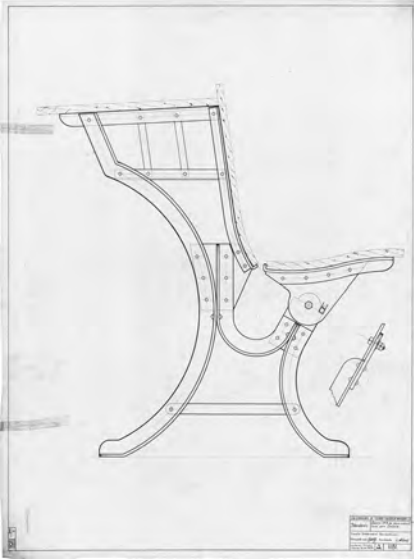


Imagen 8. Plano A-86
Standars. **Banca N° 3 de**
fierro estructural para
Escuela. Monterrey, N.L.,
14 de marzo de 1925.
Planoteca del Archivo Histórico
Fundidora.

Este inicio pedagógico (Primaria elemental, clases de educación física, cocina, costura, solfeo, jardín de niños y un centro cultural dedicado a estudios y comentarios literarios, coro y estudiantina) aprobado por Adolfo Prieto e instaurado por los profesores José G. García y Simón Salazar Mora quiénes establecieron una pedagogía activa en los alumnos al darse una conexión entre escuela, empresa y sociedad. Es decir, formar ciudadanos competentes para el trabajo e influyentes con su sociedad.

La corriente pedagógica que se acerca a esta forma de pensamiento es la “Pedagogía activa”, en donde se pueden advertir cuatro criterios:

1. *Aprendizaje a través de actividades.*
2. *Desarrollo de una metodología para que el estudiante aplique sus habilidades.*
3. *El alumno tiene el acompañamiento del maestro.*
4. *Trabajo en equipo y no individual.*

Los principales pedagogos mexicanos que buscaron una nueva educación que fuera activa, preparara a los alumnos para afrontar la vida real y partiera de los intereses que tuviera el niño son:

JUAN MANUEL GUILLÉ.- Planteó la importancia de la presencia de un docente para promover la actividad del niño en el aula debido a que, con su enseñanza, los niños aprendían a educar los sentidos a través de las cosas cotidianas, aclarar y afirmar las ideas y hacer uso del lenguaje en forma precisa y clara.

María de los Ángeles Rodríguez Álvarez y Sara Griselda Martínez Covarrubias señalan que José Manuel Guillé recomendaba a los maestros: Compensar las carencias familiares de formación y conocimiento, adecuar la instrucción a los recursos disponibles en el medio, ser persistente en la exigencia de las tareas y promover el aseo insistentemente, entre otros.

La conveniencia de establecer un cronograma anual de actividades, un almanaque en el cual estén distribuido los diferentes ramos de enseñanza, la contrastación de objetivos con resultados para mejorar en una incipiente concepción de lo que muchos años más tarde se reconocería como evaluación de programas y retroalimentación. La escuela mixta, se pronuncia claramente hacia la convivencia de ambos sexos en el ámbito educativo, aunque restringe la interacción al nivel elemental: “[...] en la escuela elemental se encuentra el niño como en la familia, donde reunidos hermano y hermana es más fácil educarlos que estando separados”.²⁸

²⁸ Rodríguez Álvarez, María de los Ángeles; Martínez Covarrubias, Sara Griselda: *En el umbral de la pedagogía mexicana. José Manuel Guillé 1845-1886*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 10, núm. 26, julio-septiembre, 2005, pp. 931-950. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002615> (Consultado el 04/12/2022).

Por otra parte, Patricia Méndez Irigoyen abunda sobre las consideraciones que José Manuel Guillé proponía a los docentes y señala que: *En la enseñanza objetiva se debía enseñar al niño divirtiéndolo, explotando su curiosidad y obligándolo a pensar y a razonar. Para ello, los maestros debían dejar de lado los textos para convertirse ellos mismos en el libro viviente que los niños podían seguir.*²⁹

José Manuel Guillé, a través de una enseñanza objetiva les proponía a los maestros: *buscar que el niño pusiera en juego todas sus facultades físicas e intelectuales para su completa educación, dejando a un lado el papel pasivo, que hasta ese momento tenía la escuela por otro más activo.*³⁰

GREGORIO TORRES QUINTERO.- Fue un reconocido pedagogo por *la creación del método onomatopéyico para el aprendizaje de la lectura y escritura.* Su principio pedagógico más relevante fue: Ir de lo fácil a lo difícil, de lo particular a lo general, por eso se debe empezar por la enseñanza de la letra, luego la sílaba, la palabra y finalmente la frase.³¹

José Manuel Guillé y Gregorio Torres Quintero consideran que la figura del docente es indispensable para la educación de los niños. Y al respecto, Esther Aguirre y María de los Ángeles Rodríguez nos dan una pincelada de la actividad del maestro dentro del aula, según Torres Quintero:

Aborda como un problema central diversos aspectos de los programas de primaria preocupándose por la enseñanza

²⁹ Méndez Irigoyen, Patricia: *José Manuel Guillé y la enseñanza objetiva: Análisis del libro La enseñanza elemental.* Tesina que para obtener el título de: Licenciada en Pedagogía. Universidad Pedagógica Nacional, México, D.F. 1998, p. 30. Disponible en: digitalacademico.ajusco.upn.mx:8080/jspui/handle/123456789/17363 (Consultado el 04/12/2022).

³⁰ *Ibid.* p. 39.

³¹ Aguirre Lara, María Esther; Rodríguez Álvarez, María de los Ángeles: *El método onomatopéyico: Un diálogo a la distancia de Torres Quintero con Comenio.* En: *Revista Memoria, Conocimiento y Utopía*, publicación semestral de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación. ISSN 1870-8811/Núm. 5/Primavera 2008, p. 59. (Consultado el 04/12/2022).

*cíclica en seis grados, con educación simultánea por cada uno de ellos; en pequeños grupos mixtos de preferencia; con horarios flexibles donde la primera hora no excediera de veinte minutos para primer año, veinticinco para segundo, treinta en tercero y cuarenta en cuarto. De modo que el trabajo diario constara de cuatro horas y media como máximo, en primer año; cinco en segundo; cinco y medio en tercero; seis en cuarto, quinto y sexto, siempre con media hora de recreo. Propone el uso de un abundante material didáctico, tales como cajas de sólidos (cuerpos geométricos), mapas, cuadros murales y anatómicos, pesas y medidas (cadenas de hierro con el decámetro); balanzas con sus pesas, láminas para impartir lecciones, ábacos de madera y de metal, aparatos de física y química, entre otros.*³²

De esta manera, podemos afirmar que ambas corrientes pedagógicas progresistas fueron aplicadas en la Escuela “Acero Mixta” y lo constatamos en la declaración que el profesor Simón Salazar Mora destacó en las Bodas de Oro de la escuela en 1961:

*Su idea ha sido y es preparar a hombres y mujeres para que al salir de la escuela se encuentren bien capacitados para enfrentarse a la vida con éxito. Y de estas escuelas han salido magníficos obreros y empleados para la industria en general, la banca y el comercio, no solo para Fundidora; competentes profesionales ocupados también en distintas partes de la República e incluso en la misma Compañía y hasta funcionarios y ejecutivos de distintas organizaciones e igualmente de la Fundidora.*³³

³² *Ibid.* p. 61. (Consultado el 04/12/2022).

³³ AHF. Escuelas “Adolfo Prieto” Brillantes Bodas de Oro. PREVI. Año XVIII Monterrey, N.L. lunes 26 de junio de 1961. N.º 390. p.3.

Esta creencia de Simón Salazar Mora se ve reflejado en el ideal que tenía Adolfo Prieto al señalar: “...de estas escuelas y de estos talleres tiene que salir la verdadera aristocracia del proletariado nacional”.³⁴

A fines de la década de los 20, once profesoras lograron que trascendiera la Escuela “Acero Mixta” con sus planes educativos y proyectos pedagógicos al consagrar parte de su vida a la formación educativa de niños y niñas que salieron de sus aulas: Dolores Cantú Leal, Melchora B. Garza, Beatriz G. Rodríguez, Ma. Teresa Salinas, Paula Garza, Raquel Cantú Leal, Celia Ornelas, Guadalupe Elizondo Guerra, Esther Rodríguez, Juana Gómez Lozano y Cecilia Treviño García, quién sería nombrada en 1952 Secretaria Prefecta, encargada de la administración de las escuelas



Imagen 9. Personal docente. Reprografía Revista Colectividad. Archivo Histórico Fundidora.

³⁴ AHF. González Caballero, Manuel: *Los primeros becarios en “La Maestranza de Ayer... La Fundidora de Hoy...”*. p. 69.

y en 1961 reconocida como la maestra más longeva de la institución por sus 44 años de servicio.

PROFESOR JOSÉ G. GARCÍA.- (25 de mayo de 1873 – 3 de junio de 1962) En 1911, tiene a su cargo la dirección de la Escuela “Acero Mixta” de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey. En 1952, obtuvo la medalla “Altamirano” por cincuenta años de labor magisterial.³⁵ Fue un hombre muy cuidadoso para seleccionar y contratar al personal docente dando lugar, al correr el tiempo que la Escuela “Acero Mixta” se considerara como la mejor al instruir y preparar a sus alumnos en la ciudad. Revisaba y aprobaba los programas educativos, reglamentos y horarios para impartir las clases. Asimismo, nombró como segundo director al profesor José Guadalupe Saucedo y después de una década, lo sustituyó el profesor Simón Salazar Mora.

PROFESOR SIMÓN SALAZAR MORA.- Originario de la Villa de García, Nuevo León, ingresó a la Compañía Fundidora el 1° de agosto de 1923. Fue el tercer director de la Escuela “Acero Mixta”, continuó con gran acierto la labor de sus antecesores, el profesor Andrés Saucedo y el director general, José G. García. Era un técnico normalista experto; además de otras especialidades como ejercer el periodismo. En la escuela impartió clases de música, taquigrafía, raíces griegas y latinas y fue fundador y redactor de la Revista “Colectividad” que comenzó a publicarse por los empleados y obreros de la empresa hacia el año 1925.

El maestro Salazar Mora, se desempeñó como director de la Escuela “Acero Mixta” desde 1923 a 1945, cuyo nombre posteriormente fue Escuelas “Adolfo Prieto” desde 1945 hasta 1976. En los últimos años de su vida impartió clases en la Universidad Autónoma de Nuevo León, siendo uno de los maestros más queridos y apreciados por los alumnos quienes lo

³⁵ Casas, Juan Manuel y Cavazos Pérez, Víctor. *Maestros en “Panteones El Carmen y Dolores”*. Fondo Editorial de Nuevo León.

respetaban en alto grado y por los maestros de la Facultad de Filosofía y Letras, UANL.

A mediados de la década de los 70 y a principios de los 80, los últimos directores generales de las Escuelas “Adolfo Prieto” fueron el profesor Gregorio Sosa Saurí, quien permaneció seis meses, el profesor Francisco J. Rodríguez Orozco,³⁶ laboró de septiembre de 1977 a febrero de 1979 y en marzo de ese mismo año ingresó Ramón Dorantes Baquedano como director general.³⁷

Héctor Franco y Martín Cepeda Obregón en su libro: *Maestros de Nuevo León*³⁸ abordan la biografía de docentes importantes de la entidad dónde destacan algunas maestras y profesores que trabajaron para las escuelas de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey:

PROFESOR JOSÉ GUADALUPE SAUCEDA.- Nació en Doctor Arroyo el 12 de diciembre de 1890. Sus padres fueron José de la Luz Sauceda y Antonia Cerda. Comenzó su instrucción en su lugar de origen como instructor bajo el consejo del vicario Nabor García. Se tituló en 1913 y ejerció en el Colegio “Pío X” dirigido por el sacerdote Heleno Salazar, en el Colegio “Renacimiento” y en la Escuela “Juárez”

En 1918, fundó en compañía del profesor Antonio Z. González el “Colegio Mariano Escobedo”. En 1921, la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey lo nombró director de sus escuelas. Posteriormente se hizo cargo del Colegio “Bartolomé de las Casas”. [...] Murió en la ciudad de Monterrey el 6 de junio de 1932.

³⁶ AHF. *Nuevo director general de las Escuelas Adolfo Prieto*. Periódico Interno Noticias de Fundidora. Octubre 15/1977 Año 5/N° 52 p. 4.

³⁷ AHF. *Escuelas Adolfo Prieto 1911-1981* Suplemento Especial. Monterrey, N.L. 1° de octubre de 1981. p. 2. *Di-fundidor* (57-68).

³⁸ Héctor Franco Sáenz y Martín Cepeda Obregón. *Maestros de Nuevo León*. Fondo Editorial Nuevo León. Impreso en México. 2012.

PROFESORA CECILIA TREVIÑO GARCÍA.- Nació en Ciénega de Flores el 22 de noviembre de 1892. Sus padres fueron Resalío Treviño y Gumersinda García. Estudió la primaria en las Escuelas del “Roble” y “Luz Benavides”. Se graduó el 25 de mayo de 1925 y ejerció en las Escuelas: “Lázaro Garza Ayala” y “La Garita”. En enero de 1917 ingresó a las Escuelas “Acero” donde ejerció su trabajo durante 47 años con el cargo de secretaria y murió en Monterrey el 19 de enero de 1992.

PROFESORA RAQUEL CANTÚ LEAL.- Nació en el Municipio de China el 6 de enero de 1900. Consagró su vida a la enseñanza en compañía de su hermana Dolores, obteniendo el grado cada una en 1920 y 1921. Maestra por vocación, virtud y laboriosidad en las Escuelas “Acero Mixtas”, la Secundaria de “Cerralvo” y otras instituciones privadas. Tuvo el cargo de directora de la Escuela Industrial Femenil “Pablo Livas”, durante el periodo de 1939 a 1942. Con acierto, disciplina y trabajo logró cimentar el buen desarrollo de esta institución. Asimismo, fue directora de acción social de la empresa LTH y falleció en Monterrey el 29 de enero de 2004.

PROFESOR ROSENDO R. LAZO.- Nació en Monterrey el 1 de marzo de 1901. Ingresó al Colegio “Morelos” en 1906, continuó clases en la Escuela “Modelo” y realizó estudios en el Colegio Civil. Reconocido atleta de extraordinarias facultades físicas, practicaba la gimnasia, la halterofilia y lucha, disciplinas donde participó en equipos representativos. Fue promotor de educación física de la Dirección de Educación del Estado, el Instituto “Laurens” y en las Escuelas “Adolfo Prieto” de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey. [...] Se le otorgó la medalla “Altamirano” en 1970. Murió en Monterrey el 5 de marzo de 1980.

PROFESORA MAKRINA GONZÁLEZ ENRÍQUEZ.-

Nació en Lerdo, Durango el 14 de mayo de 1905. Sus padres fueron Rodolfo González y Margarita Enríquez. Estudió la primaria en varios planteles de Torreón y los culminó en el Colegio “La Luz”. Realizó sus estudios profesionales en la Escuela Normal del Estado y los terminó el 5 de junio de 1923. Se inició como maestra en el Colegio “La Luz” (1919-1924). Posteriormente, en el Colegio “Fray Bartolomé de las Casas” dirigido por el maestro José Guadalupe Saucedo de 1924 a 1931 y desde esa fecha hasta su jubilación trabajó en las Escuelas “Adolfo Prieto” de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. La maestra González tuvo diferentes cargos en este plantel como subdirectora y directora técnica y como asesora técnica colaboró en la realización de guías de estudio, programas y unidades de trabajo. [...] Por su dedicación y constancia de más de medio siglo recibió la medalla “Altamirano” en 1970. Murió el 3 de junio de 1996.

PROFESORA CARMEN JIMÉNEZ SOLÍS.- Nació en Bustamante, N.L. y se tituló en 1911. Laboró en las Escuelas “Lázaro Garza Ayala” de Monterrey. En 1939 en Bustamante y Villaldama y en diferentes niveles de enseñanza. Ingresó a las Escuelas “Adolfo Prieto” de Monterrey donde laboró hasta su jubilación. Se le otorgó la medalla “Altamirano” en 1959. Falleció en Monterrey el 16 de abril de 1978.

PROFESORA OFELIA QUIROGA.- Nació en Monterrey el 28 de febrero de 1911. Ingresó a la Escuela Normal cuando la dirigía el profesor Pedro M. Martínez y se graduó el 27 de junio de 1927, en plena reforma escolar de la llamada Escuela “Activa”. Desde el año de 1937, se desempeñó en instituciones oficiales y cuando ingresó a las Escuelas “Acero Mixtas”, trabajó hasta su jubilación. Como directora técnica, fue un firme baluarte encauzando

y orientando a múltiples generaciones con una nueva modalidad pedagógica. Recibió la medalla “Altamirano” en 1974. Murió en Monterrey el 18 de mayo de 2003.

PROFESORA ANA LOZANO.- Nació en Monterrey el 26 de julio de 1912. En 1934, obtuvo el título de profesora y trabajó en diversas escuelas oficiales. Durante varios años prestó sus servicios en la Escuela “Acero Mixta” y en el Instituto “Serafín Peña”. Publicó un libro sobre gramática con el título de: *Mi castillo del lenguaje*.

PROFESORA MARÍA LUISA AREU.- Nació en Monterrey el 28 de septiembre de 1915. Fue hermana de Blanca Areu. Fundó la primera Academia de danza en Monterrey, actividad a la que dedicó medio siglo. Trabajó en la Escuela “Adolfo Prieto” y como coreógrafa del Departamento de Difusión Cultural del Tecnológico de Monterrey. Así mismo, fue directora artística de Banca Serfín. Obtuvo el premio a las Artes de la UANL en 1994. Falleció en Monterrey el 26 de agosto de 2006.

PROFESORA MARÍA BERTHA MARTÍNEZ MARTÍNEZ.- Hija de Heleno Martínez y Marcelina Martínez. Estudió la primaria en el Colegio “Luz Benavides” y se tituló de maestra el 23 de mayo de 1928 en la Normal del Estado. Desempeñó la docencia en diferentes escuelas y en 1940 ingresó a las Escuelas “Acero Mixtas” y “Adolfo Prieto” con el cargo de directora técnica desde 1962. Recibió la medalla “Altamirano” en 1975.

PROFESOR ALBERTO NÁJERA HERNÁNDEZ.- Gran impulsor del deporte y la educación física en nuestro estado, nació en la ciudad de Puebla, el 2 de junio de 1922. Se inició como docente en la Escuela Primaria “Damián Carmona” en 1944. Impartió clases de instrucción militar y laboró en la Escuela “Adolfo Prieto”. Además, ejerció en la Universidad Autónoma de Nuevo León, entre otras instituciones. Recibió la medalla “Altamirano” en 1994.

PROFESORA MARÍA DEL REFUGIO ARAIZA RODRÍGUEZ.- Nació en Saltillo, Coahuila, el 26 de enero de 1931. Hija de José Guadalupe Araiza y María Guadalupe García. Realizó sus primeros estudios profesionales como profesora y educadora en Saltillo. Se inició en la Escuela Hogar del Colegio “Dávila García”. Posteriormente, trabajó en la escuela primaria de la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey. Una buena parte de su labor magisterial de 32 años, la realizó en centros de educación especial como el Centro Especial “Alfonso Reyes”. Ha sido también directora y aserora. Recibió la medalla “Altamirano” en 1990.

Y señala:

“El verdadero maestro debe tener real vocación de servicio, paciencia, dedicación y sobre todo, amor a la educación de los niños”.

PROFESOR GREGORIO SOSA SAURÍ.- Nació en Yucatán en 1952. Fue director de las Escuelas Acero de Monterrey. En 1993, publicó el libro: *Hoy es un gran día*.

Aunque no se ha encontrado en el Archivo Histórico de Fundidora documentación oficial relacionada con la forma de la selección y la contratación de maestras para impartir en las Escuelas “Adolfo Prieto”, se halló un artículo en la revista Di-fundidor (57-68) que arroja luz sobre la rigurosa selección del personal docente al señalar:

Por lo general, tres o cuatro nuevas profesoras ingresan al año a las Adolfo Prieto y los exámenes selectivos transcurren con gran flujo de solicitantes que superan las cien, y de entre ellas son seleccionadas las necesarias para cubrir las vacantes. Proceden de las distintas escuelas normales de la región, como la Miguel F. Martínez, el Excélsior o la Normal de Nuevo León, más esto no es factor en el proceso de selección, que fue explicado por el profesor y licenciado Ramón Dorantes Baquedano de la siguiente manera: El

primer trámite para que una profesora ingrese a las escuelas de Fundidora será llenar una solicitud en el Departamento de Selección de Personal y si los datos aportados corresponden a los requisitos necesarios, las solicitantes siguen un proceso de selección a través de una serie de exámenes: el primero corresponde a conocimientos generales que incluyen lo indispensable para impartir el programa de primaria.

Las solicitantes con mayor puntuación son llamadas para la siguiente evaluación, de carácter pedagógico, en el cual se miden los alcances artísticos, disciplinarios, metodológicos, etc., y de nuevo las mejores calificadas continúan a la siguiente prueba correspondiente a una evaluación psicométrica la cual proporciona alcances intelectuales, madurez emocional y orientación vocacional de las participantes. La última prueba es una entrevista personal con las más calificadas y así quedan las candidatas para ocupar plazas vacantes.³⁹

La Escuela Nocturna y los Cursos de Capacitación Técnica

Susana Acosta Badillo y Myrna Gutiérrez Gómez, analizan el surgimiento y el desarrollo de las escuelas nocturnas de educación técnica en Nuevo León y señalan que, en 1921, había en la entidad un total de 38 escuelas para obreros. El programa educativo de estas escuelas incluía la instrucción primaria y actividades técnicas. Asimismo, existían 16 escuelas nocturnas para señoritas con instrucción primaria donde podían optar por una educación comercial y realizar algunas labores como: corte y confección de ropa, sombreros y flores, pintura, economía doméstica y gimnasia. De estas

³⁹ AHF. *Rigurosa selección de personal*. En *Di-fundidor* (57-68). Suplemento especial. Monterrey, N.L. 1° de octubre de 1981, p. 4.

escuelas, ocho se localizaban en la ciudad de Monterrey y el resto estaban distribuidas entre los 29 municipios, con una matrícula de 3 mil 654 estudiantes. Sin embargo, de las 38 escuelas, en 1923 disminuyó a 14 y para 1926 tan sólo se conservaban 15 establecimientos, más una escuela comercial nocturna exclusiva para ferrocarrileros.⁴⁰

Es en este contexto regional en que el plantel docente de la Escuela “Acero Mixta” integró en 1923, el séptimo grado también conocido como: Escuela Nocturna para complementar la primaria a la que asistían obreros y empleados de la propia acerera regiómontana, tomar cursos de capacitación técnica y aprender distintas asignaturas tales como: matemáticas, lengua nacional, inglés, dibujo, taquigrafía, cultura general y conocimientos prácticos de utilidad para el trabajo lo que comúnmente ahora conocemos como Secundaria.

El 4 de octubre de 1930 se inauguró la Escuela Industrial “Álvaro Obregón”, pensada para los hijos de los obreros que ingresarían directo de primaria, a pesar de que no se les negó la inscripción a los obreros adultos. De los primeros aspirantes destacaban quienes tenían la edad de 13 a 20, aunque hubo solicitudes de personas de entre 22 y 29 años. Varios de ellos provenían de colonias y barrios obreros cercanos o colindantes a la escuela Álvaro Obregón como es el caso de la colonia Obrera, la colonia Industrial, la colonia Treviño, la colonia Cantú, la colonia Acero y la colonia Terminal.⁴¹

Este hecho obedeció a la necesidad de contar con personal obrero capacitado para los nuevos proyectos de modernidad y nacionalismo que delineaba el gobierno

⁴⁰ Acosta Badillo, Susana; Gutiérrez Gómez, Myrna. “*Preparatoria N° 3 agente de cambio en la sociedad nuevoleonesa, 1937-2017*”. Universidad Autónoma de Nuevo León, Preparatoria N° 3, p. 16.

⁴¹ *Ibid.* p. 18.

federal con la construcción de edificios gubernamentales, públicos, privados, escuelas, presas y puentes que demandaba el país. Mientras que los conocimientos prácticos de matemáticas e ingeniería eran indispensables al momento de construir y armar un proyecto estructural.

El séptimo grado, conocido como: Escuela nocturna duró 20 años⁴² bajo la dirección administrativa del profesor Simón Salazar Mora hasta que se separa de las Escuelas “Acero” para ser autónoma. Sin embargo, las clases continuarían dándose en las aulas de dicha institución. Por otra parte, en 1930, el índice de faltas estaba a la orden del día pues los alumnos estaban supeditados a la actividad laboral, tal como lo comenta el profesor José G. García:

*La asistencia de los alumnos tuvo como siempre sus irregularidades y las labores de los Maestros se hicieron con este motivo más pesado y de menos efectivos resultados que lo hubieran sido de otra suerte. Debo expresar, [...] estas faltas obedecieron a razones justas originadas por las labores que les tocan a los alumnos en los talleres en que trabajan, o a otras causas que, como estos no pueden atribuirse realmente al desgano o falta de voluntad suya para el estudio.*⁴³

Pedro Cepeda Montes, en su artículo: Escuelas Adolfo Prieto 1911-1981 hizo mención del séptimo año escolar y señaló que en 1938, el sistema se dividió en primero y segundo grado. Se impartía la secundaria comercial combinada con clases de inglés, correspondencia, dibujo lineal, contabilidad, español, mecanografía, ortografía, álgebra y taquigrafía. Sin embargo, la suspensión de

⁴² AHF. PREVI Año XVIII. Monterrey, N.L. lunes 26 de junio de 1961. N° 390. p. 3.

⁴³ AHF. Informe que rinde el Sr. Prof. José G. García sobre los trabajos desarrollados en el Kindergarten y escuelas de la Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. durante el año escolar 1929-1930. Véase en revista *Colectividad*. Tomo IV, Núm. 50. Monterrey, N.L., Julio de 1930. p. 35.

los cursos se suscitó a raíz de protestas provenientes de las escuelas comerciales de la ciudad que comenzaron a funcionar y reclamaron que esta institución gratuita les quitaba ingreso de alumnos.⁴⁴

Ante esta situación:

*[...] con el correr del tiempo, en 1944 Fundidora Monterrey pensó urgentemente en la necesidad de crear una escuela de capacitación dentro de sus instalaciones para instruir a sus obreros. En noviembre de ese mismo año se forma la Escuela de Capacitación a cargo del Ing. Gabriel Cárdenas Coronado, impartándose clases de Matemáticas, Dibujo mecánico y Máquinas-Herramientas. En 1963 nació el Departamento de Entrenamiento de Personal –en sustitución de la Escuela de Capacitación– misma que hasta el cierre de la empresa venía realizando una fuerte actividad educativa entre el personal de la fábrica”.*⁴⁵

Los cursos de capacitación tenían como objetivo el aprovechamiento particular de los obreros y empleados de la Compañía Fundidora. Inicialmente estuvieron bajo la dirección académica del profesor Macario Pérez, como director y catedrático de lengua nacional y matemáticas. Las clases de dibujo, taquigrafía e inglés estaban a cargo de los señores Salvador Valbuena, J. Vidal Flores y Federico B. Uriarte, respectivamente.⁴⁶ El Profesor Tomás Treviño Flores era el encargado de enseñar taquimecanografía.

En 1944, el Ingeniero Gabriel Cárdenas Coronado releva

⁴⁴ AHF. *Escuelas Adolfo Prieto 1911-1981* en *Di-fundidor* (57-68). Suplemento Especial. Monterrey, N.L. 1 ° de octubre de 1981. p. 2.

⁴⁵ Casillas Hernández, Alberto. “*El departamento de capacitación de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey. Un caso de arqueología industrial*”. 2011 Monterrey, N.L., 1ª edición. p. 32.

⁴⁶ AHF. J.B. Estrada: “*Cómo hacen bien a sus obreros la Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A.*” en revista *Colectividad* Tomo I Número 3. febrero 15 de 1926.



Imagen 10. Profesores del Departamento Nocturno.
Reprografía Revista Colectividad. Archivo Histórico Fundidora.

al profesor Salazar Mora en la dirección administrativa y académica al ocupar el puesto y se apoyó del personal capacitado para impartir la enseñanza. El programa de la Escuela nocturna funcionaba de la siguiente manera: tres días a la semana (lunes, miércoles y viernes) en un horario de 6 a 9 de la noche con el fin de que la mayoría de los trabajadores que laboran durante el día pudieran asistir en la noche a la Escuela “Acero Mixta”. Originalmente, este método de capacitación surgió en los Estados Unidos en 1922, toda vez que los procesos técnicos se iban haciendo más complejos con el objetivo de aumentar la producción. Dicho modelo fue copiado tres años después por la siderúrgica regiomontana para ser impartido en las Escuelas “Acero Mixtas”. Para 1947 el plan de estudios⁴⁷ de dichos cursos estaba conformado de la siguiente manera:

⁴⁷ AHF. *PREVÍ* Año III Monterrey, N.L. viernes 15 de agosto de 1947. N.º 57. p. 3.

PRIMER AÑO	SEGUNDO AÑO	TERCER AÑO
Aritmética de Taller	Álgebra de Taller	Complementos de Álgebra, Geometría y Trigonometría
Conoc. Grales. de Taller	Conoc. Grales. de Taller	
Dibujo, primer curso	Dibujo, segundo curso	Dibujo, tercer curso

Tabla 2.

En el periodo 1946-1947, el cuerpo de profesores que cubrían la Capacitación Técnica fue: Ingeniero Antonio González Llano, Rodolfo Valbuena, Jesús Tuñón, Agustín de la Vega. Ingeniero Gabriel Cárdenas Coronado (jefe de los cursos), Fernando Treviño G., José S. Aldape, Ingeniero Quintín Cisneros y Armando Treviño.⁴⁸

Los becarios de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A.

Los primeros indicios de alumnos becados por la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. después de cursar el séptimo grado lo encontramos en la Revista “Colectividad”, tomo II, Núm. 13 de fecha enero de 1927:

Con motivo del ofrecimiento que hizo Don Adolfo Prieto, de mandar dos o tres jóvenes de los más adelantados de las Escuelas de la Cía. a estudiar en la Escuela de Ingenieros, Mecánicos y Eléctricos de México, el martes 4 de enero, en el Salón de Actos de las Escuelas de la Cía. se desarrolló una animada fiesta “Literario Musical” para despedir a los jóvenes Roberto Flores, Antonio González y Narciso Morales,

⁴⁸ AHE. PREVI Año III Monterrey, N.L. lunes 30 de junio de 1947. N.º 54. p. 11.

*quienes previo estudio de una Junta Calificadora, fueron escogidos para ir a México. Este festival fue organizado por la Soc. Recreativa y los alumnos de las Escuelas Acero.*⁴⁹

Podemos observar que a partir del año de 1927, se becaron tres alumnos de la Escuela “Acero” para prepararse en la Escuela de Ingenieros, Mecánicos y Eléctricos de México (EIME);⁵⁰ ahora Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica del Instituto Politécnico Nacional de la Ciudad de México. Estos jóvenes, sustituirían a sus padres en la fuerza laboral de la Fundidora Monterrey: Roberto Flores era sobrino de Guillermo, Arturo, Alfredo y Ángel Cabriales fueron herreros y moldeadores; Antonio González, era hermano de Tomás González Llano, trabajador del Departamento de Estructuras y Narciso Morales Silva,⁵¹ aprendió años después de las experiencias de su padre Gregorio Morales, fundidor en la primera batería de Hornos de Aceración.⁵²

⁴⁹ AHF. *Notas Cortas* en revista *Colectividad*. Tomo II, Núm. 13. enero de 1927 p. 20.

⁵⁰ AHF. *Escuelas Mixtas de la Compañía Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, S.A.* en revista *Colectividad*. Julio de 1929. p. 137.

⁵¹ AHF. El Ing. Morales Silva tuvo a su cargo la erección de la planta de Aceros Planos. Discípulo de la Escuela Acero y becario de Fundidora, el Ing. Morales entró a formar parte del personal de la Empresa en 1933 y en el devenir del tiempo había de tener múltiples responsabilidades. Cursó la carrera de Ingeniero Mecánico Electricista en México; acabados sus estudios ingresó en calidad de pasante a la vieja Maestranza [...].

Su trayectoria inició con la Fábrica de Tubos, pasando por la Oficina Técnica como calculista y dibujante; fue ayudante y luego jefe del Departamento de Albañiles. Fue Superintendente de Aceración, en 1958 encargado en parte de las ampliaciones en el Molino de 46”, mecanización del patio de carga del Horno Alto N.º 2, cimentación de Aceración II. Bajo su dirección se construye Aceros Planos.

En 1961 vuelve a Fundidora, ocupa el puesto de Ayudante Ejecutivo de la Dirección en producción de hierro y acero y poco después, toma parte en la construcción del Horno Alto N.º 3 y los hornos recalentadores del Molino de 46”. Finalmente, el Ing. Morales fue subdirector de producción, alto puesto del cual decidió pedir su retiro. Véase en *Noticias de Fundidora* (2-54). Año I. Monterrey, N.L. martes 15 de mayo de 1973. N.º 2 pág. 2.

⁵² AHF. Manuel González Caballero. “*La Fundidora en el Tiempo*”. Fideicomiso Parque Fundidora. Reimpresión 2003. p. 70.

Pedro Cepeda Montes en un artículo que escribió con motivo de la clausura del edificio de la Unidad 1, Escuela “Adolfo Prieto”, señala:

...de los mejores frutos que los planteles han dado, se cuentan el C.P. Ramón Cárdenas Coronado, fundador de la Facultad de Comercio y Administración de la U.A.N.L. [Hoy, en día, FACPYA], el ingeniero Humberto Marroquín, quien llegó a Subdirección de la Compañía, [...] Tomás Calvo Altamirano, jefe de Departamento de Estructuras, Manuel González Caballero, jefe de Relaciones Públicas y Publicaciones, ingeniero Fernando Galindo, jefe de Laminación e ingeniero Alfonso Aguirre, jefe de Albañiles, entre muchos más.⁵³

Otro caso muy notable es el que corresponde a las becas impartidas de los programas culturales al extranjero. Al respecto, Carlos Inclán Fuentes destaca la visita que realizó Plutarco Elías Calles a Europa en julio de 1924, donde quedó establecido que debido a la situación financiera en el continente y en especial Alemania, lo que se podía esperar del país germano vendría del ámbito de las relaciones e intercambios culturales.⁵⁴

Esto permitió que la Acerera regiomontana creara en abril de 1936, un programa cultural para que un hijo de Jacinto Álvarez de la Ciudad de México, obtuviera la beca y le solicitó a Adolfo Prieto, presidente del Consejo de Administración de la acerera, le sugiriera sobre la especialidad que podría estudiar en Alemania para obtener el título de ingeniero químico. La Fundidora Monterrey

⁵³ AHF. *Escuelas Adolfo Prieto 1911-1981*. Véase en *Di-fundidor* (57-68). Suplemento Especial 6. Monterrey, N.L. 1º de octubre de 1981. p. 2.

⁵⁴ Inclán Fuentes, Carlos. *Los nazis antes del inicio de la guerra, 1933-1939* en: “*Perote y los Nazis: las políticas de control y vigilancia del Estado mexicano a los ciudadanos alemanes durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1946)*”. Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. 2012. en: https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB_UNAM/TES01000680765

otorgó la beca por un año para especializarlo en la fabricación de ladrillos sílica y refractario, con el propósito de utilizar sus servicios en la filial Fábrica de Ladrillos Industriales y Refractarios, S.A., en la que se hacen indispensables los conocimientos de una persona especializada en la materia para evitar las constantes dificultades que se tienen para la contratación de técnicos extranjeros.⁵⁵

Ahora bien, ¿Cuál era el requisito para obtener una beca costeadada por la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey? ¿Bastaba con sacar excelentes calificaciones y buen comportamiento? Al parecer esto no era suficiente. Al respecto Óscar Ávila, historiador, menciona el caso de Manuel González Caballero quien para el año escolar de 1925-1926 obtuvo el primer lugar de aprovechamiento entre los alumnos de séptimo año del turno nocturno. Sin embargo, como ya había realizado los estudios en la “Escuela de la Calzada”, ubicada en la antigua Calzada Unión (hoy, Calzada Francisco I. Madero) y Platón Sánchez y los dos últimos años (5° y 6°) en el Colegio Guadalupano, que también se le conoció como: Escuela Oficial Superior N° 1 para niños.⁵⁶ La siderúrgica regiomontana le negó la beca por no haber cursado los estudios primarios en sus instalaciones.

Construcción de un inmueble para la Escuela “Acero Mixta”

El local donde se asentó inicialmente la Escuela “Acero Mixta” dentro de la séptima manzana de la Colonia: “Acero”

⁵⁵ AHF. Consejo de Administración. Cía. Fundidora. -Sría. -Acta N° 245.-25-IV-1936.-p. 4 Expediente I. Años 1928-1938.

⁵⁶ Ávila Juárez, José Óscar. *Manuel González Caballero: historia de un hombre de acero forjado a sí mismo*. Primera edición, febrero de 2000. R. Ayuntamiento de Monterrey 1997-2000, pp. 57, 70-71.

de 1911 a 1925, comenzó a ser insuficiente por el creciente número de alumnos inscritos anualmente. De modo que en 1925 se proyectó la construcción de los primeros cimientos y muros para tres salones de clase al poniente del local que ocupaban las Escuelas de la siderurgia regional montañesa.⁵⁷ Paralelo a la construcción, se acondicionó la casa marcada con el número 2 de la 7ª manzana de la Colonia “Acero” para que el 1º de septiembre de ese año iniciara sus actividades el *Kindergarten*.

El plano C-1750, de fecha el 28 de septiembre de 1926 titulado: *Plano de una parte de la Colonia “Acero” mostrando la Escuela, construcciones adyacentes, y un terreno sin fincar que existe entre la mencionada escuela y la manzana N° 4*, muestra

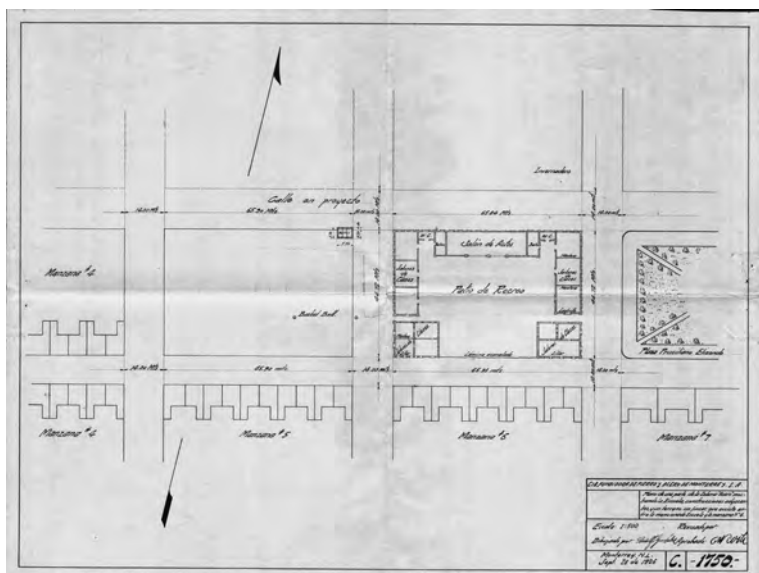


Imagen 11. Plano C-1750.- de una parte, de la colonia “Acero” mostrando la Escuela, construcciones adyacentes [...] Septiembre 28 de 1926. Planoteca-Archivo Histórico Fundidora.

⁵⁷ AHF. Informe sobre las mejoras efectuadas en la Planta de la Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. durante el año de 1925. Expediente 1. Caja: Ampliaciones y Mejoras. p. 1.

que el inmueble constaba de una sola planta en forma de “C”. Por otra parte, una imagen panorámica del inmueble tomada a principios de los 30 por el fotógrafo Eugenio Espino Barros desde el techo de la Sociedad Recreativa “Acero” confirma la realización del proyecto. Los arquitectos Rosana Covarrubias, Juan Manuel Casas y Víctor Cavazos señalan que inicialmente: *“se trata de un inmueble de abundante ladrillo aparejado a soga en muros y de pilastras a base de bloques de piedra almohadillados, arcos rebajados y adintelados en los vanos, molduras y cornisamento...”*⁵⁸

En 1926, las Escuelas “Acero Mixtas” estrenaron un nuevo edificio que consistía en un salón de actos y cuatro salones. Así como de un gimnasio para la actividad física de los alumnos y un departamento de cocina para que las alumnas adquirieran conocimientos prácticos sobre distintos platillos, postres y galletería que se amplió al



Imagen 12. Construcción de la Escuela Acero. Reprografía Informe Anual 1939. Archivo Histórico Fundidora.

⁵⁸ Rosana Covarrubias Mijares, Juan Manuel Casas García y Víctor Cavazos Pérez, - *Tierra, fuego, aire, agua... Un estudio sobre el devenir urbanístico y arquitectónico de la Fundidora de Monterrey. Escuela Acero, Secretaría de Desarrollo Urbano. Monterrey N.L. 1ª edición, Monterrey, N.L. p. 153.*

instalar dos mesas grandes y veinticinco bancos debido a la buena aceptación de las jóvenes. Estos nuevos espacios vinieron a complementar los situados al poniente de las escuelas que se ubicaban en la 7ª manzana de la colonia “Acero”.

Cabe señalar que en la imagen 11 aparece un salón rectangular bajo el título de: *Salón de Actos*, área construida para efectuar programas literario-musicales en los que tomaban parte los profesores, alumnos y ex alumnos del centro cultural, cuyo propósito era cultivar sus dotes teatrales y literarias, desplegando diferentes temas de interés.

En la imagen 13 con fecha del 5-10 de 1927 y captada por el fotógrafo Refugio Z. García en el salón de actos de la escuela vemos a un grupo de jovencitas del centro cultural efectuando un bailable. Bajo sus pies hay un muestrario de imágenes relativo al cultivo de la morera y cría del gusano de seda. ¿Por qué aparecen esas imágenes enmarcadas y cuál fue su propósito para la audiencia que estaba disfrutando de un espectáculo teatral?



Imagen 13. *Bailarinas ejecutan una coreografía en el salón de actos de la Escuela Acero. 10-May- 1927. Refugio Z. García. Monterrey, N.L. D.R.*

□ 52492 Archivo General de la Nación, Parque Fundidora, O.P.D., Fototeca
–Centro de las Artes | CONARTE, Fondo: Fundidora.

La Estación Sericícola Acero

Una de las actividades promovidas por Adolfo Prieto en 1927, fue la sericultura que consistió en enseñar a las esposas e hijos de los trabajadores, la cría del gusano de seda. La morera es un árbol procedente de Asia que se introdujo en Murcia y en el reino de Valencia desde el sur de Italia por los mercaderes en el siglo XIV. De este modo, rápidamente el cultivo empezó a extenderse a partir del siglo siguiente, conformando los paisajes del territorio de pueblos y ciudades de las huertas valencianas que se habían especializado en la cría del gusano de seda.⁵⁹



Imagen 14. Ing. Eugenio Feidt. Reprografía Revista Colectividad 1939. Archivo Histórico Fundidora.

Adolfo Prieto estableció entre las familias de trabajadores de la siderurgia regiomontana una actividad educativa y social: el cultivo del gusano de seda. Por esta razón, contrató en Europa al ingeniero Eugenio Feidt, quien llegó a Veracruz el 7 de diciembre de 1926 a bordo del vapor “Lafayette” provisto de 25 millones de morera blanca de uno y dos años y de treinta onzas de semilla de gusano escogidas entre la mejor para la Estación Sericícola.⁶⁰

⁵⁹ *La cría del gusano de seda: pervivencias en las alquerías de Valencia* véase en <http://losojosdehipatia.com.es/cultura/historia/la-cria-del-gusano-de-seda-pervivencias-en-las-alquerias-de-valencia/>

⁶⁰ AHF. “Cómo hacen bien a sus obreros la Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A.” en *Revista Colectividad* Tomo I Número 3, febrero 15 de 1926, p. 7

El informe anual de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey menciona el establecimiento de la Sericícola:

*Se ha dado principio al establecimiento del nuevo Departamento de Sericicultura, y habiendo recibido previamente una cantidad de 20,000 moreras blancas, se procedió a la adaptación del terreno necesario y a la plantación sistemática de dichas moreras, seleccionando al mismo tiempo, sitio adecuado para un edificio, a fin de atender debidamente a este nuevo Departamento.*⁶¹

Esta labor que la Compañía realizó en beneficio de las familias de los trabajadores, la hizo extensiva a los alumnos de la Escuela “Acero Mixta” como complemento de su educación:

*El cultivo del gusano de seda es un arte fácil, de mucho lucro y muy educativo, que puede hacerse en los hogares por niños y mujeres no durando más de treinta y cinco días todas las operaciones desde que se incuba el gusano hasta que se forma el capullo. La seda en capullo es uno de los artículos que mayor precio alcanzan en los mercados mundiales. Nada más natural y encomiable que iniciar entre los obreros y empleados, sus hijos –alumnos nuestros- y mujeres que habitan en la Colonia [Acero] de nuestros Talleres, esta pequeña industria casera y dar facilidades para que se extienda por la comarca y por la República toda.*⁶²

⁶¹ AHF. Informe sobre las Mejoras Efectuadas en la Planta de la Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. durante el año de 1926. Sección 1, Caja 1. Exp. 4. Fondo 121. Ampliaciones y Mejoras.

⁶² AHF. Ing. Eugenio Feidt “Estación Sericícola “Acero” de Monterrey, N.L. Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A.” –Instrucciones sobre el cultivo del gusano productor de la seda. Biblioteca de Propaganda Cultural. Fondo 121. pp. 3-4

El 30 de enero de 1927, se celebró la primer Fiesta de la Morera precedida por un programa permanente. Los alumnos de la Escuela “Acero Mixta” junto con sus familias plantarían moreras en los terrenos adyacentes al inmueble académico inaugurando con ello, amplias áreas de plantaciones y proyectando futuros espacios para una plantación dedicada al cultivo de la sericultura dentro de los terrenos al norte de la planta acerera. Mientras que el Ingeniero Eugenio Feidt difundiría en el salón de actos de las escuelas la importancia del cultivo del gusano de seda en conferencias públicas. De este modo, entendemos la existencia de las fotografías colocadas por el fotógrafo Refugio Z. García bajo los pies de las jovencitas bailando, véase en la imagen 13.



Imagen 15. Primeros capullos de seda. Reprografía Revista Colectividad 1926. Archivo Histórico Fundidora.

Al norponiente de la Escuela “Acero Mixta,” la Compañía Fundidora proyectó la construcción de un edificio propio para las actividades del cultivo de la morera y la cría del gusano de seda bajo el nombre de “Estación Sericícola Acero”.⁶³ Para ello, se destinó un terreno de 800 m² para las prácticas de agricultura al noreste de las escuelas.⁶⁴



Imagen 16. Estación Sericícola Acero. Reprografía Revista Colectividad 1930. Archivo Histórico Fundidora.

Cabe destacar que las madres y alumnos de la institución educativa jugaron un papel importante en la fase inicial del proceso de producción sedera: la cría de gusanos, cocción de los capullos, extracción del hilo y devanado. Es decir, en la obtención de la fibra, la materia prima (la seda) para elaborar los tejidos de seda en los telares.

Era un trabajo doméstico, donde los gusanos crecían en el lecho de hojas de moreras hasta encapsularse en un capullo de seda confeccionado con un resistente hilo que podía medir más de un kilómetro de longitud. Pero antes de

⁶³ *Ibid.*, p. 19

⁶⁴ AHF. *Informe sobre las mejoras efectuadas en la Planta y Minas de Durango y Golondrinas durante el año de 1928*. Caja 1: Ampliaciones y Mejoras. Expediente 19, p. 20

romper el capullo, las madres de familia lo hervían en una olla con agua para obtener intacta la fibra, ya que sí lograba salir de su encierro, la validez de la seda se perdía. De esta forma, se aflojaba el hilo continuo y se iba llevando a un torno manual, en el que acaba convirtiéndose en carretes.

A continuación, se daban otros procesos como el devanado, es decir, el paso de la madeja a un carrete y el torcido que consistía en dar resistencia y fortaleza a la fibra de seda. Una vez realizado el proceso de torcedura de la seda, era necesario tinarla para elaborar ricas variedades cromáticas en los diseños textiles. Y la última fase de la cadena productiva de la seda era la confección de los tejidos en los telares a cargo de los tejedores y terciopeleros. No cabe duda que la actividad sedera generaba una gran cantidad de puestos de trabajo ya que pasaba por muchas fases.⁶⁵

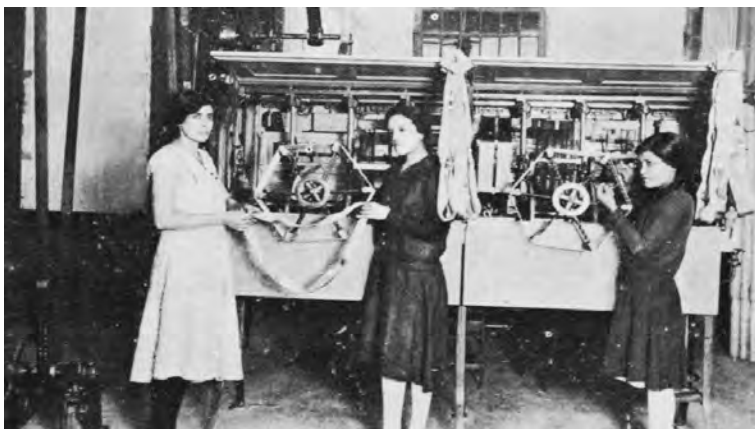


Imagen 17. Máquina Devanadora para la Estación Sericícola Acero. Reprografía Revista Colectividad 1931. Archivo Histórico Fundidora.

⁶⁵ AHF. *Crianza Industrial sobre el cultivo del gusano productor de la seda*. En: Estación Sericícola "Acero" de Monterrey, N.L. *Instrucciones sobre el cultivo del gusano productor de la seda*. Por: Eugenio Feidt, pp. 13-26.

En los próximos diecisiete años a la inauguración del cultivo de la morera y la cría del gusano de seda se había experimentado un crecimiento gradual de niños y niñas del jardín de niños y empezó a ser insuficiente el espacio que ocupaba en la casa número 2 de la 7ª manzana de la Colonia “Acero”, de modo que en julio de 1944, se terminó el acondicionamiento del antiguo edificio de la sección sericícola para destinarla a *kindergarten* completando así esa unidad escolar. El cultivo del gusano de seda fue efímero en los terrenos adyacentes a la Escuela “Acero Mixta”, no por la falta de interés de sus alumnos y autoridades educativas y de la empresa, sino por la necesidad de espacios para albergar al creciente número de alumnos.

Por otra parte, la filosofía de don Adolfo Prieto señalaba: Los hijos (as) de los trabajadores que nacieran en la Compañía Fundidora -primero, Hospital Mugüerza y posteriormente, la Maternidad “María Josefa”-, estudiaran en las escuelas de la Compañía Fundidora, trabajaran para la acerera regiomontana y cerraran su ciclo de vida en la Fundidora. Y a su vez, esta idea resumía la frase utilizada en los años 20: “La gran Familia Acero”, donde la lealtad y el honor de trabajar para la primera industria siderúrgica del país, mostraba el signo de pertenencia hacia la empresa. Adolfo Prieto seguía avivando la idea de hacer de la Compañía Fundidora: *No solo una fábrica de acero, sino también una forja de hombres.*

La actividad docente y el nuevo nombre de la escuela

Al llegar la década de los 30 la actividad educativa creció exponencialmente de modo que hubo que realizar diversas modificaciones en su infraestructura y dar cabida a nuevos grupos de alumnos, por ejemplo:

En primer lugar, el antiguo salón de actos de la Escuela “Acero Mixta”, donde se llevaron a cabo representaciones teatrales, bailables y otras actividades culturales fue acondicionado con tabiques de madera y sus puertas respectivas para instalar dos nuevos grupos de alumnos que se crearon durante ese año escolar.⁶⁶

La decisión fue tomada por Adolfo Prieto y Rodolfo Barragán informó:

*...para informar a Ud. que hemos logrado acomodar convenientemente a los alumnos de nuestras Escuelas, a cuyo efecto, siguiendo la acertada sugestión de Ud. dividimos en dos partes, con un tabique el salón que servía de gimnasio, teatro y cine, lo que fue suficiente para dar cabida a los alumnos que en exceso del número regular se inscribieron este año. Tan solo que dicho tabique decidimos hacerlo de madera, de acuerdo con los directores de nuestras Escuelas, por parecernos así, más conveniente, habiéndose construido en forma tal que puede ser desmontado con rapidez, y así hacer uso del teatro para ensayos de fiestas y otros fines, sirviendo también para continuar las funciones de cine entretanto queda totalmente terminado el nuevo edificio de la Recreativa.*⁶⁷

Las actividades que antes se realizaban en el salón de actos se efectuarían en la Sociedad Recreativa “Acero”, finalizando de este modo su función en la escuela. En segundo lugar, por el creciente número de alumnos fue necesario acondicionar la casa 12 de la séptima manzana en

⁶⁶ AHF. Informe sobre las mejoras efectuadas en la Planta y Minas de Durango y Golondrinas durante el año de 1930. Fondo 121 Ampliaciones y Mejoras. Sección 1. Caja 1. Expediente: 31. p. 26.

⁶⁷ AHF. Correspondencia de Rodolfo Barragán a Sr. D. Adolfo Prieto, consejero delegado. Asunto: Escuelas. Monterrey, N.L. 26 de septiembre de 1930. Caja 151. Archivo Dirección. Expediente: 1. Escuela Adolfo Prieto. 1926- 1969.

la Colonia “Acero” como un salón anexo aumentando con ello el número de pupitres, pizarrones y otros mobiliarios.⁶⁸

Por otra parte, existe un vacío documental en el Archivo Histórico de Fundidora sobre las actividades pedagógicas, los programas educativos, así como las dificultades que afrontó el personal docente con los padres de familia de 1932 a 1947 donde no encontramos indicios de la formación académica. Solamente, se encuentra en la Revista “Colectividad” de 1930 un informe que rindió el profesor José G. García sobre los trabajos desarrollados en el *kindergarten* y en las escuelas de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. durante el año escolar 1929-1930. El reporte menciona la asistencia escolar, el trabajo docente, el mantenimiento del inmueble a cargo de la empresa, los maestros y el deceso de uno de ellos que dejó honda huella en el alumnado y en los docentes, el funcionamiento del departamento nocturno y las dificultades que tenían las maestras con los padres de familia respecto de asuntos internos como el aseo personal.



Imagen 18. Salón de alumnos mixtos Escuela Acero. Reprografía Informe Anual 1948. Archivo Histórico Fundidora.

⁶⁸ AHF. *Informe sobre las mejoras efectuadas en la Planta y Minas de Durango y Golondrinas durante el año de 1931*. Fondo 121 Ampliaciones y Mejoras. Sección 1. Caja 1. Expediente: 33. p 18.



Imagen 19. Alumnas de la Escuela Adolfo Prieto. Ene-1968. Eugenio Espino Barros. Monterrey, N.L. D.R. □ 63927 Archivo General de la Nación; Parque Fundidora, O.P.D.; Fototeca –Centro de las Artes | CONARTE, Fondo: Fundidora

Cabe resaltar este último dato interesante porque José G. García explica el problema sobre la higiene y la salud de los alumnos:

Los profesores emprendieron unas campañas formales pro-aseo que se prolongó por todo el año, y de la que se consiguieron a lo último, resultados bastantes satisfactorias, pues ya en marzo y abril, el porcentaje de alumnos desaseados se redujo hasta el 7 y 5% sobre el gran total de asistencia diaria. Debo manifestar que en esta labor desarrollada insistentemente, como era de necesidad por parte de nuestro personal, se tropezó con serias dificultades por la falta de cooperación de muchos señores padres de familia, que sin querer convenir en la importancia de estas cosas, parecen tener empeño en negarles obcecadamente el apoyo que debieran concederles, alegando razones que por infantiles distan mucho de serlo en verdad, y mostrándose enemigos al parecer, de las disposiciones emanadas de la Escuela y de los

*maestros, pero siéndolo en realidad de sus propios hijos, por los males infinitos que con ese torpe proceder les acarrea.*⁶⁹

Asimismo, se refleja la lucha que se suscitó de la planta docente con los padres de familia al enviar a sus hijos a la escuela, pues el ausentismo se presentaba casi a diario. Por esta razón, al no tener respuesta de los padres, el personal docente recurrió a las madres para que cooperaran con las maestras: ...*“en el sentido de corregir este mal que entorpece las labores diarias restándole éxito, y haciéndolas penosas y difíciles naturalmente”*.⁷⁰

Sin embargo, se puede observar en las imágenes 18 y 19 de Eugenio Espino Barros entre la década de los 30 y los 40 que hubo una organización docente mejor definida en el alumnado. Se advierte un cambio de la vestimenta cotidiana a una instrucción más rígida donde predomina el uniforme escolar, una formación más disciplinada, así como la separación de niños y niñas después de que en un inicio los salones se conformaban por grupos mixtos.

María del Roble Cantú, quien fuera hija y esposa del personal de Fundidora Monterrey narra la siguiente anécdota cuando estudió en la Escuela “Acero Mixta”:

Desde pequeños asistimos todos a la escuela Adolfo Prieto, que estaba también dentro de Fundidora. Ahí las maestras, que eran todas señoritas, nos exigían mucho, nos hacían estudiar bastante y vigilaban en forma muy especial la presentación, siempre debíamos ir con el uniforme limpio y muy bien planchado, en todo se fijaban. La puntualidad también era muy estricta, así que nadie llegaba tarde. A las

⁶⁹ AHF. Informe que rinde el Sr. Prof. José G. García sobre los trabajos desarrollados en el Kindergarten y escuelas de la Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. durante el año escolar 1929-1930. Véase en revista *Colectividad*. Tomo IV, Núm. 50. Monterrey, N.L., julio de 1930. p. 35.

⁷⁰ *Ibid.* p. 35.

*niñas nos daban una instrucción especial para ser buenas esposas y madres cuando fuéramos mayores y a los niños les enseñaban manualidades como carpintería y otras cosas.*⁷¹

De este modo, podemos decir que a partir de 1944 comienza la historia de la Escuela “Acero Mixta” con un reglamento estricto y militarizado. Jesús Cristerna exalumno de la Escuela “Adolfo Prieto” generación 1968-1974 menciona lo siguiente:

*Era un ambiente de mucho respeto y todos uniformados. En las mañanas te tenías que formar porque te checaban diariamente las uñas, manos, cabello y zapatos; que debían estar limpios.*⁷²

*Asimismo, en 1978, Lydia Cantú García, una de las profesoras más antiguas de las escuelas de la empresa menciona: antes la disciplina era rígida, no se les prestaba atención individual a los muchachos e incluso se les prohibía que anduvieran por los pasillos o salieran del aula a la hora de clases.*⁷³

A mediados de 1943, surge el proyecto de ampliar el inmueble y los salones de la Escuela “Acero Mixta.” Los trabajos fueron realizados por el arquitecto J.R. Múzquiz y el ingeniero José F. de la Vega, quienes construirían una segunda planta al edificio con un acabado estilo Art Decó y numerosos y amplios ventanales. Nuevamente, los arquitectos Rosana Covarrubias, Juan Manuel Casas y Víctor Cavazos señalan que la apariencia original del

⁷¹ Guerra, Marcela; Trejo, Alma. “*El Crisol del Temple*”. Gobierno del Estado de Nuevo León. 2000.

⁷² Entrevista de Jerome Ditte a Jesús Cristerna en EAP. Abril 2018.

⁷³ AHF. *En 67 años, la Educación de las Escuelas “Adolfo Prieto” ha evolucionado siempre acorde con el ritmo del tiempo.* Año 1. Número 4. Monterrey, N.L. Marzo 16, 1978. p. 4. en Di-fundidor (1-24).

primer inmueble quedó escondido bajo el resane aplanado. Mientras que la losa de concreto para la segunda planta está apoyada sobre viguetas de acero.⁷⁴

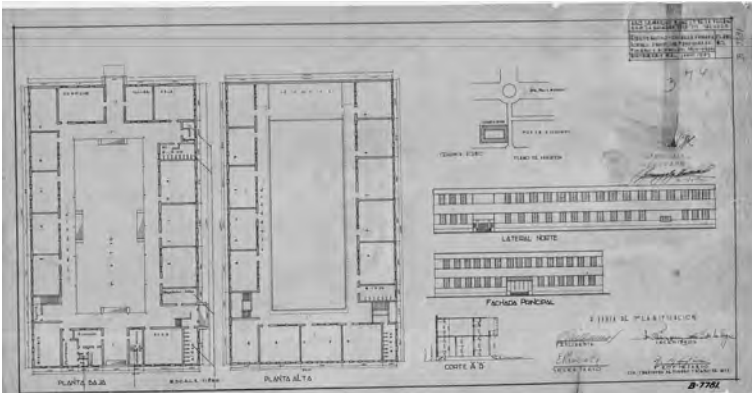


Imagen 20. Plano B-7781 Proyecto Escuela Primaria Acero. Propiedad Compañía. Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey. Monterrey, N.L., junio 1943.



Imagen 21. Inmueble de una planta. Reprografía Revista Colectividad 1930. Archivo Histórico Fundidora.

⁷⁴ Rosana Covarrubias Mijares, Juan Manuel Casas García y Víctor Cavazos Pérez-
 “Tierra, fuego, aire, agua... Un estudio sobre el devenir urbanístico y arquitectónico
 de la Fundidora de Monterrey”. *Escuela Acero*, pp. 154-155.



Imagen 22. Escuela Acero. 24-Ago-1943. Eugenio Espino Barros. Monterrey, N.L. D.R. □ 31812 Archivo General de la Nación. Parque Fundidora, O.P.D. Fototeca –Centro de las Artes | CONARTE, Fondo: Fundidora.

El informe Anual del Consejo de Accionistas de la Compañía Fundidora refiere lo siguiente:

En el año de 1944 terminó obras de reparación y modernización de las escuelas por valor de \$150,000.00. -A la escuela diurna asistieron 1,128 alumnos distribuidos en 22 grupos del primero al sexto grados, y al Kindergarten asistieron 160 niños. -El número de profesores fue de 29 en la escuela diurna y de tres en el Kindergarten. Los costos erogados en las Escuelas “Acero” durante el año de 1944 ascendieron a \$146,304.00. -En julio se terminó el acondicionamiento del antiguo edificio de la Sección Sericícola para destinarla a Kindergarten completando así esa unidad escolar.⁷⁵

⁷⁵ AHF. Informe Anual 1944. p. 15.



Imagen 23. Ceremonia escolar de develación del nuevo nombre de la Escuela Adolfo Prieto. 10-May-1945 Eugenio Espino Barros. Monterrey, N.L. D.R. □ 31804 Archivo General de la Nación. Parque Fundidora, O.P.D. Fototeca –Centro de las Artes | CONARTE, Fondo: Fundidora

Lo interesante del primer lustro de los 40 es que se hace mención por primera vez del término en plural de “Escuelas Acero” en alusión a la escuela diurna y al kindergarten, ya no se menciona la frase “Escuela Acero Mixta” empleada desde el origen de la fundación de dicha institución. Desafortunadamente, ese término pronto caería en desuso, pues al morir Adolfo Prieto en enero de 1945 el profesor José G. García, secundado por los 33 docentes que componían la escuela -directores, profesores de grupo y de clases especiales- solicitaron a la acerera regiomontana modificar el nombre por el de Escuelas “Adolfo Prieto”. Los puntos acordados en la misiva para el cambio del nombre fueron:

1. Autorización para colocar en la Dirección de la Escuela un retrato del Sr. D. Adolfo Prieto, con cuadro y placa alusiva por cuenta del Personal Docente de 1945.

2. Que sea substituido el nombre “Acero” que actualmente lleva el plantel, por el ilustre nombre de D. Adolfo Prieto.

La finalidad de dichos acuerdos era perpetuar la memoria de una persona que, *“además de ser justamente estimado y querido por nosotros, vivió y ha de vivir siempre adherida a los destinos de una obra que fue ideal suyo en constante desarrollo para beneficio de los hijos de empleados y obreros de la Cía. Fundidora”*⁷⁶ y cobró efecto el 10 de mayo de 1945 coincidiendo con la inauguración de la maternidad “María Josefa” para las esposas de los obreros y empleados de la siderurgia regiomontana. Justo como se ve en la imagen 23 captada por Eugenio Espino Barros, la develación del nombre *Adolfo Prieto* en el frontispicio de la escuela. Asimismo, el profesor José G. García, se encargaría de instaurar una veneración sin precedentes dentro del cuerpo de maestros y el alumnado al imponer una práctica mensual bajo el nombre *Hora de la Gritud y del Recuerdo* al finado Adolfo Prieto, instituyéndose en las escuelas de la acerera regiomontana y efectuándose los días once de cada mes, exceptuando los meses de julio y agosto por vacaciones de verano.



Imagen 24. Alumnos rindiendo homenaje ante el memorial de Adolfo Prieto. Reprografía Informe Anual 1958. Archivo Histórico Fundidora.

⁷⁶ AHF. PREVI martes 15 de mayo de 1945, p. 9.

Una alumna de la generación de 1960-1966, Edna Jiménez Guerra de la Unidad 1 recuerda el poema-canción que recitaban ante el memorial de Adolfo Prieto los días once de cada mes escolar:

Caballero español que por la vida pasaste
haciendo el bien, hora tras hora.
Tú fuiste para el alma desvalida providencia que
bienes atesora.

Escucha la oración que en nuestra escuela,
te eleva la niñez agradecida, que si se ve
con alas y ahora vuela, fue porque Tú le diste nueva vida.

Benefactor ilustre, que supiste darte
de corazón a los obreros y con tu mano franca les diste,
lo mismo que tu afecto, tus dineros.

Tú brindaste a los huérfanos amparo,
Tú a las viudas les diste protección.
Y para cuántas almas fuiste el faro
donde el náufrago halló salvación.

Fue tu divisa dar y así en el Mundo toda dádiva tuya
florece y mientras más propicio, más fecundo
era tu amor y tu caudal crecía.

Son testigos vivientes de tu historia,
la fundación de acero y esta escuela.
Una fundiendo el hierro te da gloria,
La otra imponiendo luz, tu fama vuela.

Hoy, el recinto que tu nombre lleva,
para honrar tu memoria con cariño
palpitante de amor al cielo eleva
una dulce oración por cada niño”.⁷⁷

⁷⁷ Entrevista realizada a la Sra. Edna Jiménez Guerra en la Escuela Adolfo Prieto, interior Parque Fundidora el 29 de mayo de 2018.

Asimismo, los alumnos recitaban un juramento frente al Memorial de D. Adolfo Prieto y le ofrendaban una flor. Dora Elia Rosales Padilla, ex alumna de la unidad 1 de la Escuela “Adolfo Prieto” de la Generación 1967-1973 recuerda el juramento: *Señor Don Adolfo Prieto, el afecto que ha regalado a la niñez mexicana, debemos pagarlo con cariño fiel, sincero y grande. Y en estas escuelas que llevan su nombre ilustre, prometemos realizar los ideales de justicia que tú soñaste, para beneficio y satisfacción de nuestros padres, gloria nuestra, honra tuya y grandeza de nuestra patria.*⁷⁸

La visita a la institución del profesor Jesús Leal Garza, inspector escolar de la I Zona de Monterrey a nivel federal, coincidió con el cambio de nombre de la escuela, cuya misión fue revisar los programas educativos y pedagógicos. Realizó la revisión del 26 de abril al 2 de junio a los 23 grupos que conformaban la escuela y el desempeño de sus maestros, para calificar el aprovechamiento de cada uno. El profesor Jesús Leal Garza al terminar la inspección mencionó:

Aquí se trabaja de veras y del modo más amplio y completo; pues junto a la excelencia de lo Académico y Manual, figura también, el cuidado extraordinario con que son atendidos los aspectos físicos y artísticos que comprende la educación integral de los alumnos. Me voy contento y satisfecho de maestros y alumnos en general. [...] Concluyo dejando felicitaciones para el Sr. Prof. José G. García, Encargado General de las Escuelas, para el Prof. S. Salazar Mora, director técnico del Depto. de Primaria y de manera particular para la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A., que mira sus escuelas con celo y cariño

⁷⁸ Entrevista a Dora Elia Rosales Padilla, ex alumna de la Esc. Adolfo Prieto en el Museo del Acero. 8 de marzo de 2020.

*tan grandes que son ejemplo luminoso de generosidad y de patriotismo en todo el País.*⁷⁹

¿Cómo estaba conformada la plantilla titular docente para que el inspector escolar de la I Zona Monterrey se expresara tan bien de los maestros? A continuación, se muestra la siguiente tabla:

Director	Prof. Simón Salazar Mora
1er. Año	Srita. Dolores Rendón
2o.. Año	Srita. Carmen Treviño
3er.. Año	Srita. Bertha Martínez
4o. Año	Srita. Rebeca Flores
5o. Año	Srita. Sofía Durón
6o. Año	Srita. Elvira Moreno
Profra. De Flores	Srita. Virginia Siller

Tabla 3.

Por otra parte, un informe documental en los expedientes de las Escuelas “Adolfo Prieto” muestra cómo estaba constituido el programa académico y técnico en 1948. En 1917, cuando se promulgó la Constitución Mexicana se estatuyeron este tipo de escuelas como obligatorias para las empresas. En 1947, el total de alumnos y alumnas inscritos ascendió a 1,600 de los cuáles recibieron instrucción académica por separado y el número de maestros ascendió a 36 en total cuando en 1911 solo se contaba con tres maestros. El programa académico que se impartía a los alumnos era el establecido por la Secretaría de Educación: educación física y enseñanza premilitar. Los grados académicos que ofrecía la Escuela “Adolfo Prieto” eran: jardín de niños, primaria elemental 1º al 4º grado y primaria superior 5º al 6º grado con un promedio de 54 alumnos por grupo y un maestro.

⁷⁹ AHF. PREVI Año I, N.º 6. Monterrey, N.L. sábado 30 de junio de 1945. p 4.

Asimismo, se realizaban clases especiales de cocina, corte y confección de ropa, bordado, confección de flores, solfeo, canto, pequeñas industrias, prácticas agrícolas, jardinería, etc. Por otra parte, la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. se obligaba a brindar gratuitamente toda la instrucción, así como los útiles para los alumnos, con un costo aproximado para la compañía de: \$250,000.00 pesos anuales. Además, la empresa ofrecía seis becas permanentes para los alumnos de las escuelas o de otros planteles, con la condición de que fueran para los hijos de empleados u obreros de la compañía con fines de estudios profesionales en México o los Estados Unidos. Y finalmente la empresa dispuso de los servicios de una enfermería, biblioteca y un comedor.⁸⁰

La Secretaría de Educación y la construcción de escuelas 1932-1952

El Doctor René Medina Esquivel, en su artículo: *Las escuelas Artículo 123 ¿Un dolor de cabeza para la SEP? Disputas jurídicas entre el Estado mexicano y el poder patronal, 1932-1942* señala que las escuelas mexicanas Artículo 123 fueron motivo de un pertinaz enfrentamiento entre el poder patronal y el estado mexicano posrevolucionario.

[...] En 1934, el ejecutivo federal, a través de la Secretaría de Educación Pública (SEP), emprendió una cruzada nacional de fundación de escuelas "Artículo 123" e impuso a los patrones las obligaciones que, según su interpretación, establecía la fracción XII del artículo 123 constitucional... E igualmente deberán establecer escuelas, enfermerías y demás

⁸⁰ AHF. Informe "Escuelas Adolfo Prieto" 17 de marzo de 1948. p. 4. Caja 151. Archivo Dirección. Expediente I.

servicios necesarios a la comunidad.⁸¹ [...] Los patronos respondieron con... alegatos jurídicos [que] se convirtieron en la forma de resistencia más efectiva y de largo plazo para combatir estas políticas del gobierno federal.⁸²

En los estudios que realizó la SEP para evaluar el funcionamiento de las escuelas, se designó una denominación del siguiente modo: Escuelas de los patronos, escuelas sostenidas por los patronos o escuelas que los patronos tienen obligación de sostener. Y la denominación de escuelas “Artículo 123” o “tipo artículo 123” se comenzó a usar en la documentación de la SEP y en las propias escuelas a partir de su federalización. Según Medina Esquivel, los puntos centrales de la controversia que mantuvieron los patronos (hacendados, industriales nacionales y transnacionales) en contra de la SEP fueron:

1. Injerencia de la SEP sobre el funcionamiento, programas de estudio y personal docente de dichas escuelas.
2. Asistencia de hijos de NO trabajadores de las empresas a las Escuelas “Artículo 123”.
3. Control y aumento del número de maestros en las Escuelas “Artículo 123” y...
4. La construcción y equipamiento de anexos para dichas escuelas.

Este conflicto comenzó después de que la SEP iniciara una investigación en el país acerca de la situación y el funcionamiento en que se encontraban las escuelas que debían ser fundadas y sostenidas por los propietarios de empresas agrícolas, mineras e industriales con el fin de que los trabajadores y sus hijos tuviesen acceso a la educación

⁸¹ http://www.constitucion1917.gob.mx/es/Constitucion1917/Constitucion_1917_Facsimilar. p. 142.

⁸² Véase en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482015000100007

elemental; y al observar que prácticamente la mayoría de las escuelas sostenidas por los patronos estaban descuidadas o en el olvido, instó a los patronos a cumplir con el artículo 123 constitucional. Engracia Loyo señala en qué consistían esos descuidos por parte de los patronos o industriales:

Sin embargo, los gobiernos de Abelardo L. Rodríguez y Lázaro Cárdenas habían iniciado el proceso de federalización de dichas escuelas con la intención de tener jurisdicción sobre el funcionamiento de las mismas, el cual les correspondían a los gobiernos estatales. Como bien lo dice Medina Esquivel: “Los acuerdos tácitos o explícitos que se habían mantenido entre los patronos y los gobiernos estatales fueron trastocados por las disposiciones de las autoridades educativas federales”.⁸³ Y aunque los patronos y empresarios se habían amparado ante la SCJN o retardado las disposiciones de la SEP, en febrero de 1940 el gobierno de Lázaro Cárdenas publicó la Ley Orgánica de Educación cuyo capítulo V estaba dedicado a las escuelas Artículo 123.

El 16 de febrero de 1940, el licenciado José Benítez, apoderado de la siderurgia regiomontana en Monterrey envió sus impresiones respecto a la Ley Orgánica de Educación al Consejo de Accionistas de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A., en la capital del país:

La expedición de la Ley Orgánica de Educación nos ha puesto en preocupaciones relacionadas con la Escuela de la Compañía en esta Ciudad, porque tememos perder el control de dicha Escuela en manos de los Empleados de la Secretaría de Educación, lo que seguramente determinará una disminución grave de la categoría de la Escuela.⁸⁴

⁸³ *Ibid.*

⁸⁴ AHF. Ley Orgánica de Educación.- Correspondencia de Lic. José Benítez a la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. en la Ciudad de México. 16 de Febrero 1940. Caja 151. Expediente 1. Escuela Adolfo Prieto.

Entre las observaciones a la Ley del apoderado de Fundidora se encuentran los siguientes alegatos:

1. *“Es anticonstitucional en cuanto establece obligaciones para los patronos de sostener escuelas a cualquiera distancia que esté su industria de otra escuela, lo que quiere decir que también en las poblaciones de Monterrey tendrán los patronos tal obligación”.*
2. *“Es anticonstitucional también, porque a la obligación de sostener escuela ordenada por el Artículo 123 constitucional, agrega la obligación de dar y renovar materiales, útiles y libros de texto gratuitamente”.*
3. *“Lo es de la misma manera, porque establece la obligación de pagar a los maestros sueldos iguales o mayores a los que cubre la Federación a sus maestros”.*
4. *“Nos parece anticonstitucional, porque amplía la obligación de dar escuela a otros niños que no sean hijos de trabajadores de la empresa”.*⁸⁵

Según la cita anterior, el Departamento Jurídico de la Compañía Fundidora, así como otras negociaciones industriales y mineras iniciaban las justificaciones legales para ampararse contra dicha ley y su aplicación. Debido a que prácticamente se arrojaba la carga de la educación pública en todos los lugares en donde hubiera un establecimiento industrial, sobre los patronos. La facultad de la SEP al momento de su creación era fundar escuelas en los estados de la federación y sólo debía exigir a los industriales el sostenimiento de las escuelas y el apego a los programas educativos.

Medina Esquivel menciona que la ley de educación de 1940, parecía un golpe contundente en contra de la sistemática resistencia del poder patronal a los mandatos de la SEP. No obstante, los patronos combatieron con éxito las nuevas disposiciones relativas a las escuelas Artículo

⁸⁵ *Ibid.* Caja 151. Expediente 1. Escuela Adolfo Prieto.

123. La Ley Orgánica de Educación de 1940 permaneció en vigor por un corto periodo, ya que en 1942 el gobierno de Ávila Camacho promulgó una nueva ley de educación que era más conciliatoria con los industriales y sólo ratificó las obligaciones de los patronos de sostener las escuelas de sus empresas, dar educación a los hijos de sus trabajadores y sujetarse a los programas educativos de la Secretaría de Educación Pública.

Miguel Alemán iniciaría su periodo presidencial el 1o. de diciembre de 1946, correspondiéndole el estreno del recién reformado Artículo 3º, que hasta la fecha sigue vigente. La idea democrática que preside los conceptos del Artículo 3º constitucional corresponde a los principios modernos de una democracia social, que actúa en forma activa para el mejoramiento económico, social y cultural del pueblo, al mismo tiempo que conserva su sentido anticlerical.

Para ello, su programa sexenal hizo hincapié en dos puntos: la modernización del campo y la industrialización del país. Según Miguel Alemán, la gran masa campesina de México debería recibir ayuda directa por medio de un vasto programa de obras de riego que elevaría la producción agrícola, así como a través de un sistema de crédito bien organizado apoyado en los bancos de Crédito Agrícola y Crédito Ejidal. Pero en sí, el énfasis mayor fue puesto en la industrialización del país, meta que requería una difusión de la enseñanza tecnológica y la creación de una infraestructura que sería la base del desarrollo de la nación.

El secretario de Educación Federal, Manuel Gual Vidal insistía en orientar la educación hacia la actividad productiva del país. Indicó en diversas ocasiones, la necesidad de vincular el sistema educativo con las tareas nacionales de producción económica. Por ello, hacía énfasis en la llamada: ESCUELA PRODUCTIVA y el APRENDER HACIENDO.

La filosofía educativa planteaba que la escuela mexicana debía tener una acentuada orientación práctica, ser la escuela activa y del trabajo: Una escuela que produzca manos más prontas, dedos más hábiles, sentidos mejor ejercitados [para que el educando sea] consciente de los objetivos y rendimiento de su acción, cuando realiza un esfuerzo por sí mismo, dirigido a la producción espiritual o manual.⁸⁶

El periodo alemanista se caracterizó por la construcción de escuelas. El trabajo realizado por Jaime Torres Bodet en este campo tuvo seguimiento durante la gestión de Manuel Gual Vidal. En marzo de 1948, el presidente puso en marcha la Campaña Nacional de Construcción de Escuelas (1948-1952). Al final del sexenio se habían construido 4,159 escuelas nuevas y se habían reparado 2,383 obras que requirieron 272 millones de pesos. La creación máxima de esta campaña fue la construcción de la Ciudad Universitaria. Cuando el gobierno federal proclamó a través del ministro de Educación que México necesitaba de más escuelas, la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey respondió al llamado, ampliando el local de su escuela primaria a fin de dar mayor cupo a la matrícula de los hijos de sus trabajadores. Al señalar que... *“desde septiembre del año pasado (1949) vienen utilizándose estas ampliaciones. Como se sabe estas Escuelas fueron fundadas en 1911, y en determinadas épocas se han venido ampliando”*.⁸⁷

Con la extensión de las Escuelas “Adolfo Prieto”, el presidente de la Sociedad de Padres de Alumnos de las Escuelas “Adolfo Prieto”, Sr. José S. González exigió

⁸⁶ Ma. Eugenia Espinosa Carbajal. *La escuela primaria en el siglo XX. Consolidación de un invento* en: http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_26.htm

⁸⁷ AHF. *PREVI* Año V, N.º 117. Monterrey, N.L. a miércoles 15 de febrero de 1950, p. 1.



Imagen 25. Certificado de contribución al memorial de Adolfo Prieto. Material proporcionado por el Sr. Abiel Treviño, exalumno de la Escuela Adolfo Prieto, Unidad 1.

al Comité Ejecutivo General y al Consejo General de Vigilancia la construcción de un monumento que honrara la memoria del ilustre español, don Adolfo Prieto en el interior del centro educativo. Para la materialización de este proyecto se contó con la cooperación voluntaria de los niños matriculados, padres de familias y exalumnos, entregándoles un certificado de contribución para la edificación del monumento⁸⁸ como fue el caso del niño Abiel Treviño de la Garza, quien el 8 de octubre de 1949 contribuyera con \$5.00 pesos. Véase imagen 25.

Con la existencia del memorial quedó demostrada la influencia ejercida por el profesor José G. García al imponer la veneración del fallecido Adolfo Prieto bajo la práctica de *Hora de la Gratitud y del Recuerdo* efectuada los días once de cada mes. A continuación, se muestra el proyecto para la construcción del Memorial a don Adolfo Prieto en las Escuelas del mismo nombre, realizado por Aldape M. con

⁸⁸ AHF. *PREVÍ* Año V. Monterrey, N.L. a julio 31 de julio de 1949, p. 3.

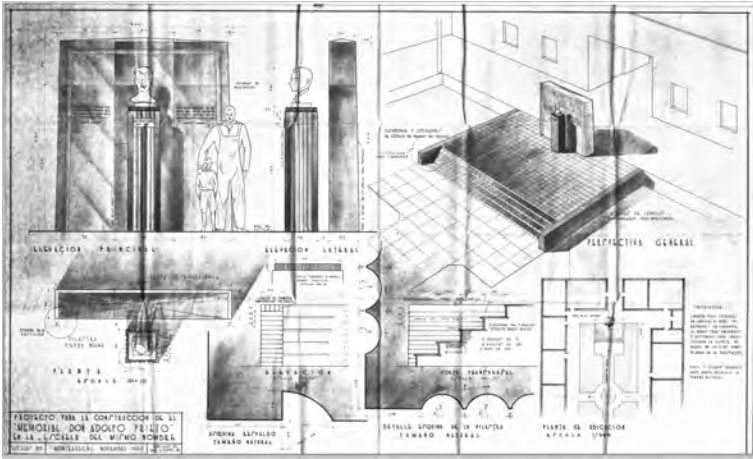


Imagen 26. Proyecto para la construcción del “Memorial Don Adolfo Prieto” en la Escuela del mismo nombre. Monterrey, N.L., Noviembre de 1949. Arreglos de: GMO. ALDAPE M.

fecha de noviembre de 1949 en Monterrey, N.L. Véase imagen 26.

Pese a la escasez del presupuesto federal, el gobierno solicitó el apoyo de la iniciativa privada para sumarse a la construcción de escuelas. Por ello, el ministro de educación Gual Vidal se dirigió a la iniciativa privada para que construyera escuelas: *...pues las muy pocas que pueden edificarse con los fondos exigüos del presupuesto son como gotas (palabras textuales suyas) que se pierden en la inmensidad del Océano.*⁸⁹

En 1950, Fundidora Monterrey entra a su etapa dorada y de modernización tecnológica contando con el apoyo de instituciones bancarias y gubernamentales. Motivo por el cual destinó parte de sus recursos en la tarea de construir nuevos establecimientos para la educación.

Las nuevas y modernas instalaciones adyacentes al primer inmueble, dieron cabida momentáneamente

⁸⁹ *Ibid.*



Imagen 27. Escuela Adolfo Prieto. 30-Nov-1949.

Eugenio Espino Barros. Monterrey, N.L. D.R. □ 31816 Archivo General de la Nación. Parque Fundidora, O.P.D. Fototeca –Centro de las Artes | CONARTE, Fondo: Fundidora

al creciente número de niños que iban engrosando la plantilla estudiantil. Los datos estadísticos que presentan los informes anuales de Fundidora Monterrey entre los años de 1944 a 1953 –véase tabla 4- muestran no sólo el gradual incremento de los alumnos, volviendo insuficientes las aulas de las escuelas en poco tiempo, sino también la necesidad de crear nuevos espacios para distribuir al alumnado.

Año	Alumnos
1944	1,128
1945	1,423
1946	1,400
1947	1,524
1948	1,740
1949	1,856
1950	2,076
1951	2,282
1952	2,282
1953	2,310

Tabla 4.

Al interior de la planta, este aumento obedeció también a la contratación de personal extra que pasó a ser trabajador de planta con beneficios y prestaciones que tanto la empresa como el Sindicato de la sección 67 brindaba a los trabajadores entre los que destaca, la educación de sus hijos. Se debe recordar que, en ese período histórico, la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey estaba inmersa en una serie de mejoras y ampliaciones en sus departamentos de aceración, laminación y otros equipos auxiliares con el objetivo de cubrir la capacidad productiva del recién inaugurado Horno Alto N° 2, en julio de 1943. Todavía en el primer lustro de los 50 se estaban instalando modernas grúas y ollas a los hornos de aceración de “Hogar Abierto”.

Ahora bien, el continuo crecimiento de las escuelas sostenidas por la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. a lo largo de su historia se ve reflejada en un informe que presenta el profesor José G. García en el centenario de la siderurgia regiomontana y está representada en esta tabla 5.⁹⁰

Matriculados en 1911	31
Id. en Sept. de 1949	1,856
Maestros en 1911	2
Id. en Sept. de 1949	43
Sueldo de Maestros en grupo	\$410
Sostenimiento anual	\$300,000.00
Importe estimativo del Edificio	\$600,000.00
Total de alumnos en 39 años	22,872
Total erogado en sostenimiento de las Esc.	\$2,500,000.00

Tabla 5.

⁹⁰ AHF. *PREVÍ* Edición Especial, segunda sección. Lunes 15 de mayo de 1950, p. 5.

Estos datos revelan la importancia que Fundidora Monterrey le daba a la labor educativa a los hijos de sus obreros y empleados con el fin de insertarlos en el engranaje industrial y laboral del estado. Por otra parte, debido a la ampliación de las instalaciones educativas, de personal y alumnado, la siderurgia consideró establecer dentro de la estructura organizacional de las escuelas dos categorías: el de sub directora y de la secretaria prefecta.

De modo que en 1952 el profesor José G. García encargado general y el director Simón Salazar Mora, contaron con la colaboración de la profesora Makrina González Enríquez quien fungió como subdirectora y la profesora Cecilia Treviño García como secretaria prefecta, quienes apoyarían en los servicios de Dirección Técnica, Secretaría, Prefectura y Administración⁹¹ debido a que el profesor García terminó su actividad docente en 1951 al sufrir una inesperada enfermedad y ya no poder asistir a las escuelas.⁹²

Por otra parte, a mediados de 1952, el Fraccionamiento “Buenos Aires” contaba con cien casas habitadas y ciento cuarenta en construcción, pero comenzó a darse una serie de problemas tales como: la necesidad de tener una escuela con una capacidad promedio para 750 niños, el alumbrado público, la construcción de un inmueble para albergar un mercado, líneas telefónicas, una banqueta perimetral para las ciento cuarenta casas del segundo grupo y la edificación de una iglesia.⁹³

⁹¹ AHF. *PREVÍ* Año VIII, N.º 180. Monterrey, N.L. a viernes 26 de septiembre de 1952. p. 5.

⁹² AHF. *Di-Fundidor* Año 4 N.º 59 Suplemento Especial: *Escuelas Adolfo Prieto 1911-1981*. Monterrey, N.L. 1º de octubre de 1981. p. 2.

⁹³ AHF. Correspondencia de la Comisión de Casas para los Sres. Carlos Prieto, Evaristo Araiza y Enrique Ayala Medina. Monterrey, N.L. marzo 14 de 1952. Fondo 121. Sección 9- Prestación Social. Caja 35. Expediente Construcción casas obreros.

La Comisión de las Casas conformado por los señores René Germán Flores, Juan B. Caballero y Alfonso Chávez recomendaron a los directivos principales de la acerera regiomontana sobre la conveniencia de construir una nueva unidad escolar, específicamente para los hijos de los obreros y empleados que habitarían en el recién creado Fraccionamiento “Buenos Aires”. Ya que, de ampliarse la escuela de la colonia “Acero”, ocasionaría que la gran cantidad de niños en edad escolar se trasladaran a una distancia considerable del Fraccionamiento “Buenos Aires” hasta el centro escolar ubicado al norte de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey.

Los directivos de la acerera regiomontana comisionaron al licenciado José Benítez, al director don Rodolfo Barragán y a don Rodolfo Vega, jefe de personal a realizar un estudio sobre la adecuada ubicación para el nuevo centro educativo.

Y del estudio realizado el licenciado Benítez desprendió dos alternativas:

1. *En un terreno propiedad de la Constructora Popular que forma parte de la Colonia Paraíso, colindando con nuestra Colonia de Buenos Aires. En dicho terreno hay una antigua alberca, instalaciones para juegos de niños y está rodeada por una cerca de alambre. Tiene 14,000 metros cuadrados, de manera que tendría suficiente extensión para un desarrollo posterior de la Escuela casi ilimitado.*
2. *El otro lugar apropiado se encuentra al Oriente del Parque que se está construyendo en esa faja de terreno que acabo de mencionar. La ubicación de la Escuela sería magnífica frente a ese Parque y separada por el mismo de las casas obreras actuales [...] Este terreno forma parte de un conjunto de 75.043.75 metros cuadrados, que se pueden adquirir a un precio no mayor de \$8.00 metro cuadrado. Aunque parece ser mucho terreno, debemos tomar en cuenta que en varios años más no va a haber*

*suficientes terrenos en la Colonia Buenos Aires para nuevas casas obreras y este terreno podría servir en previsión de esa necesidad futura.*⁹⁴

El problema de la atención escolar se convirtió para la Fundidora, en una prioridad para construir una infraestructura con todas las condiciones necesarias y dar cabida a una plantilla de alumnos en constante crecimiento y más aún, que la propia escuela pudiese crecer aumentando la capacidad de sus servicios a la medida de sus necesidades futuras. A pesar de que no se encontró alguna documentación sobre la ubicación de la futura escuela, se puede inferir que los directivos se decidieron por la segunda opción, debido a que existen dos planos en el expediente documental de las “Escuelas Adolfo Prieto”: En el primero está el primer conjunto urbano del Fraccionamiento “Buenos Aires” sin la escuela y en el segundo plano, hay un conjunto urbano con la construcción del segundo grupo de casas y la Escuela “Adolfo Prieto” unidad 2.

En 1953, el Fraccionamiento “Buenos Aires” fue visitado por segunda vez por el Licenciado Adolfo Ruiz Cortines, presidente de México, para inaugurar el segundo grupo de ciento cuarenta casas. La unidad n^o 2, Escuela “Adolfo Prieto” fue inaugurada en 1954 registrando una inscripción de 194 alumnos,⁹⁵ siendo la profesora María Bertha Martínez Martínez, la primera directora del plantel.⁹⁶

⁹⁴ AHF. Correspondencia del Lic. José Benítez para el Lic. Carlos Prieto. Julio 9, 1953. Fondo 121. Sección 9- Prestación Social. Caja 35. Expediente Construcción casas obreros.

⁹⁵ AHF. *Informe Anual de 1954*. Obras de Interés Social- Escuela “Buenos Aires”. p. 17.

⁹⁶ AHF. *Noticias de nuestras Escuelas*. Véase en Noticias de Fundidora. Agosto 15/1976. Año 4. N^o 38 p. 8.



Imagen 28. Escuela Adolfo Prieto en el Fracc. Buenos Aires. Sep-1954.
*Eugenio Espino Barros. Monterrey, N.L. D.R. □ 31813 Archivo General
de la Nación. Parque Fundidora, O.P.D. Fototeca –Centro de las Artes |
CONARTE, Fondo: Fundidora.*

Así mismo, se realizó una entrevista con los ex trabajadores que estudiaron en el nuevo centro escolar de entonces y con maestras que impartieron clases y comentaron que el plantel se denominó: Unidad 2, Escuela “Adolfo Prieto”. Sin embargo, el Consejo de Administración de la Fundidora Monterrey en sus informes anuales (1954-1962) siempre se refirió a ella como Escuela “Buenos Aires”, diferenciándola de la primera institución establecida en 1911. Dos años después, se construyó el jardín de niños junto con la escuela primaria. La primera directora fue la profesora María Elena González Pérez y en ese primer año escolar de 1956 la escuela tuvo 117 niños atendidos por la directora general, la directora técnica, una pianista, cinco educadoras y una niñera.⁹⁷ Ahora bien, entre la primaria y el jardín de niños se registró una inscripción total de 425 alumnos.⁹⁸

⁹⁷ AHF. *Escuelas Adolfo Prieto 1911-1981*. Suplemento Especial 6. Monterrey, N.L. 1° de Octubre de 1981. di-fundidor (57-68) p. 2.

⁹⁸ AHF. *Informe Anual de 1956*. Obras de Interés Social- Escuela “Buenos Aires”. p. 23.



Imagen 29. Alumnos en la Escuela Adolfo Prieto, Unidad II. Ene-1968.
Eugenio Espino Barros. Monterrey, N.L. D.R. □ 64541 Archivo General
de la Nación. Parque Fundidora, O.P.D. Fototeca –Centro de las Artes |
CONARTE, Fondo: Fundidora.



Imagen 30. Alumnos en el patio de la Escuela Adolfo Prieto, Unidad I.
Ene-1968. Eugenio Espino Barros. Monterrey, N.L. D.R. □ 31814 Archivo
General de la Nación. Parque Fundidora, O.P.D., Fototeca –Centro de las
Artes | CONARTE, Fondo: Fundidora.

En 1960, el profesor José G. García se jubiló y el 3 de junio de 1962 murió a la edad de 89 años. En su primer aniversario luctuoso fue develado a un costado del patio central de la Escuela “Adolfo Prieto” un busto en bronce del maestro don José G. García. Tal como se aprecia en esta imagen del fotógrafo Eugenio Espino Barros, donde el plantel estudiantil, en formación solemne rinde honores a la memoria del ilustre maestro ante su escultura.

La educación personalizada y el fin de las Escuelas “Adolfo Prieto”

En la década de los 70 sucedieron varios acontecimientos en el aspecto educativo para la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey. A pesar de afrontar una crisis económica, seguiría con su política de coadyuvar con el estado federal y estatal de proporcionar educación gratuita a los hijos de sus obreros y empleados sin escatimar esfuerzo alguno en la construcción de la tercera unidad escolar en el Fraccionamiento “Adolfo Prieto” en Guadalupe, Nuevo León y que tendría:

Una extensión de 23,000 metros cuadrados, contará con 11 edificios para 26 aulas y tendrá una capacidad para 1,300 alumnos de primaria y jardín de niños. Esta escuela empezará a funcionar en septiembre próximo, representa una inversión de 5 millones de pesos que, vuelvo a repetir, en las circunstancias actuales significa un sacrificio importante para nuestra empresa.⁹⁹

El 14 de febrero de 1973 el Gobernador de Nuevo León licenciado Luis M. Farías, inauguró la tercera

⁹⁹ AHF. Fundidora construye Escuela con una inversión de 5 millones de pesos. Expediente: Escuela “Adolfo Prieto” 1926-1969. Fondo 121. p. 2.

escuela de la Fundidora Monterrey en el Fraccionamiento “Adolfo Prieto”, ubicado en Guadalupe, N.L.¹⁰⁰ Para la inauguración, se contó con la presencia de las siguientes autoridades:

Dr. Pablo Serna Treviño, Pdte. Municipal de Guadalupe, N.L., Lic. Julio Camelo, Pdte. Municipal de Monterrey, N.L., el director Federal de Educación de N.L., el director general de Educación del Edo. de N.L., Inspector Federal de la 1ª Zona de Nuevo León, Inspectora Federal de Jardines de Niños de Nuevo León. En las escuelas: Srita. Makrina González E, Srita. Cecilia Treviño, Srita. Amalia Castañeda Z, Srita. Ofelia Quiroga, Srita. Ma. Bertha Martínez M; Srita. Ma. Elena González P, Prof. Simón Salazar Mora M, Prof. Gregorio Sosa S. y personal docente de las escuelas y jardín de niños del Fraccionamiento “Buenos Aires”.

Funcionarios de Fundidora Monterrey: Lic. Carlos Prieto, Ing. Carlos Prieto J., Lic. Juan Luis Prieto, don Rodolfo Barragán, Ing. Mateo Quiroga, Ing. Narciso Morales, Ing. Francisco Elías, Ing. Raúl Mejía Chávez, don Luis Pro, entre otros.

Exalumnos distinguidos jubilados y activos: Ing. Humberto Marroquín, Don Manuel González Caballero, Ing. Juan Manuel Garza Lozano, Sr. Heberto Treviño, C.P. Ramón Cárdenas, Ing. Gabriel Cárdenas, Ing. Guillermo Gómez e Ing. Alfredo González Ballesteros.¹⁰¹ Un par de meses después, entró en vigor la Ley Federal de Educación que sustituyó a la Ley Orgánica de Educación de 1941.

¹⁰⁰ AHF. Inauguración Escuela. –Memorándum de Ing. Raúl Mejía Chávez para Sr. Rodolfo Barragán. 9 de febrero de 1973. Expediente Escuela “Adolfo Prieto”. 1926-1969.

¹⁰¹ AHF. Relación de personas que se inviten a la inauguración de la nueva Escuela de Fundidora, en el Fraccionamiento “Adolfo Prieto”. Expediente Escuela “Adolfo Prieto”. 1926-1969.

Las diferentes reformas educativas que experimentaron las Escuelas “Adolfo Prieto” desde 1950 a inicios de los 80 transcurrieron desde que:

...se implantó la modalidad de los libros de texto gratuito. Que en el 68 se encauzó la educación hacia el “aprender haciendo y enseñar produciendo” y que en el 73 se establecieron objetivos de lograr en el alumno comportamientos profundos, más allá de una simple retención de información, y la importancia de la escritura “Script” como obligatoria, para llegar a esta “Educación Integral”, luego de encuestas y muestreos a nivel nacional.¹⁰²



Imagen 31. Panorámica aérea de la tercera Escuela “Adolfo Prieto”, en el Fraccionamiento del mismo nombre en Guadalupe, N.L. Reprografía Noticias de Fundidora (2-54).

El modelo “Educación Integral” propuesto por la Secretaría de Educación Pública a nivel nacional, se enfocó a relacionar entre sí, los contenidos y referencias de las materias en la educación básica. Por ejemplo, si en el caso de las Ciencias Naturales se estudiara el maíz, se relacionaría con la aritmética en las operaciones de suma y

¹⁰² AHF. *Evaluaron la Educación Integral en las Escuelas Adolfo Prieto*. Véase en *Di-fundidor* (57-68). Monterrey, N.L. 1° de Abril de 1981. Año 4. Ni 59. p. 7.

resta y de la misma forma en todas las materias. Este suceso ocasionó que en las instalaciones modernas de la III Unidad “Adolfo Prieto” se realizara la implementación de métodos actualizados en pedagogía, lo que le valió ser una unidad modelo piloto a nivel estatal. Pero... ¿Cómo era el sistema educativo anterior a 1973? El profesor Gregorio Sosa Saurí, primer director de la unidad III “Adolfo Prieto” explica: *Hasta 1971 se siguió la línea de escuela tradicionalista que en su tiempo fue buena, pero desde el inicio de esta década se observó la urgencia de hacer reformas, algunas de ellas radicales.*¹⁰³

En pocas palabras, la “Educación Personalizada” consiste en favorecer una participación más activa en el alumno, toda vez que, a diferencia del sistema tradicional en que el estudiante es solo un sujeto receptor pasivo, este sistema hace actuar al educando asignándole temas de investigación en los libros de asignaturas, los cuales debe desarrollar y exponer ante el profesor y sus compañeros de grupo.¹⁰⁴

En octubre de ese año, la profesora Gabriela Sosa Ancira, inspectora de los jardines de niños de la primaria zona preescolar de Nuevo León presenció las actividades de los niños en la unidad III, acompañada de 70 educadores de Monterrey para observar a las maestras de las Escuelas “Adolfo Prieto” aplicar las normas de la reforma escolar dictada por la Secretaría de Educación Pública.¹⁰⁵

Poco tiempo después, lo haría el profesor Ricardo Martínez Arias con un grupo de maestros de las escuelas de la primera zona escolar federal con el objeto de que los docentes de las escuelas de su jurisdicción observaran la

¹⁰³ AHF. En 67 años, la educación en las Escuelas “Adolfo Prieto” ha evolucionado siempre acorde con el ritmo del tiempo. Véase *Di-Fundidor* (1-24). Año 1. Núm. 4. Monterrey, N.L. marzo 16, 1978. pp. 4-5.

¹⁰⁴ AHF. Asambleas Generales Ordinaria y Extraordinaria de Accionistas. Mayo 17-1974. p. 23.

¹⁰⁵ AHF. Reforma Educativa en los Jardines: la Autoeducación. Véase *Noticias de Fundidora*. Año 1. Núm. 8. Monterrey, N.L. noviembre 15, 1973. p. 3.

manera en que se estaban aplicando las normas pedagógicas de la reforma escolar puesta en vigor en 1973.

Finalmente, a principios de 1974 se recibió la visita del profesor Ramón G. Bonfil, Subsecretario de Educación y de los inspectores del sistema federal del estado de Nuevo León en la “Adolfo Prieto” unidad III para observar la práctica escolar en las aulas.

Y el profesor Ramón G. Bonfil, comentó:

Ya no queremos gentes que memoricen textos; queremos gentes que sean capaz de reflexionar para resolver los problemas que a diario tenemos que enfrentar. Basta con comparar los libros que se están utilizando ahora con cualquier libro de cualquier época –enfaticó– y se verá que no buscamos atiborrar la memoria de los niños con datos, fechas, sino que los empujamos a registrar sus observaciones, a formular hipótesis sobre el medio y a lograr que sea un ser reflexivo, apto para resolver sus problemas personales.¹⁰⁶

La Escuela “Adolfo Prieto” unidad III fue de las primeras del país en implantar la “Educación Personalizada.” Es decir, se trataba de las acciones para mejorar el sistema que introdujo la Reforma Educativa y que consistía en propiciar una participación mucho más activa del niño, una vez que a diferencia del sistema tradicional en el que el alumno era sólo un receptor pasivo, el sistema promovía su participación, al asignarle temas de investigación de las distintas asignaturas para desarrollar y exponer frente a la clase.

En 1976, sucedieron varios cambios a nivel organizacional en las Escuelas “Adolfo Prieto”, tanto a nivel directivo como

¹⁰⁶ AHF. *El Magisterio Neolonés, abierto a cambio, eso nos permite avizorar una educación más eficaz: Bonfil*. Véase *Noticias de Fundidora*. Año 1. Núm. 12. Monterrey, N.L. p. 3.

docente y que cobró efecto a partir del año escolar el 1º de septiembre. En primer lugar, el profesor Simón Salazar Mora dejó el cargo de director general de las escuelas, después de una carrera magisterial de 53 años. El profesor Gregorio Sosa Saurí, ocupó su lugar y desde enero de 1976 se desempeñó como director general adjunto y en ese lapso se empapó de las actividades y programas educativos que el profesor Salazar Mora le encomendó. Sin embargo, él mismo seguiría a cargo del Consejo Técnico de las Escuelas “Adolfo Prieto” que integró a la Dirección General, a las directoras de primaria y la Dirección General del Jardín de Niños.

En segundo lugar, se designó a la profesora Socorro Bocanegra A., como directora de la Escuela del Fraccionamiento “Buenos Aires,” y como subdirectora a la maestra Ma. Elena Hurtado, para cubrir el lugar de subdirectora en la Escuela “Adolfo Prieto” unidad III se designó a la profesora Esthela Amaya Esparza. Los nombramientos citados se dieron a raíz de haber dejado el servicio activo las maestras Ofelia Quiroga, ex directora de la Escuela “Acero” y Bertha Martínez Martínez, ex directora de la Escuela del Fraccionamiento “Buenos Aires” y quedar bajo el régimen de jubilación de Fundidora.¹⁰⁷

En tercer lugar, las Escuelas “Adolfo Prieto” tuvieron un incremento de 387 alumnos más para el ciclo escolar 1976-1977, lo que motivó que se contrataran a doce nuevas maestras para las escuelas primarias y tres educadoras más para el jardín de niños. Debido al número de alumnos inscritos, la dirección de las escuelas determinó en septiembre, la creación de un turno vespertino para atender a los niños de tercer y cuarto año en las escuelas

¹⁰⁷ AHF. *Noticias de Nuestras Escuelas*. Véase en *Noticias de Fundidora*. Agosto 15/1976. Año 4 N.º 38. p. 8.

de los Fraccionamientos “Buenos Aires” y “Adolfo Prieto”. Sin embargo, un mes después (octubre) se decidió que, para dar un mejor servicio educativo, se optara por establecer los horarios vespertinos en las tres unidades “Adolfo Prieto”.¹⁰⁸ De tal manera que a partir de dicho ciclo escolar se formaron seis unidades con sus respectivas direcciones técnicas y coordinadas por la Dirección General.

Con esta reestructuración, el personal directivo total de las Escuelas “Adolfo Prieto” quedó integrado de la siguiente forma:

<i>ESCUELA ACERO</i>	<i>ESCUELA BUENOS AIRES</i>	<i>ESCUELA ADOLFO PRIETO</i>
<i>HORARIO MATUTINO</i>	<i>HORARIO MATUTINO</i>	<i>HORARIO MATUTINO</i>
<i>Profra. Nelly Cantú González</i>	<i>Profra. Ma. del Socorro Bocanegra</i>	<i>Profra. Magdalena Sánchez López</i>
<i>HORARIO VESPERTINO</i>	<i>HORARIO VESPERTINO</i>	<i>HORARIO VESPERTINO</i>
<i>Profra. Olga Soto Ayala</i>	<i>Profra. Ma. Elena Hurtado Ramírez</i>	<i>Profra. Ma. Esthela Amaya Esparza</i>

Tabla 6.

Las seis unidades vendrían a quedar de la siguiente manera:

Unidad 1 y Unidad 2 correspondería a la Escuela “Acero”, Unidad 3 y Unidad 4 pertenecientes a la Escuela “Buenos Aires” y las Unidades 5 y 6; designadas a la Escuela “Adolfo Prieto” en el municipio de Guadalupe, N.L.¹⁰⁹ Mientras que los jardines de niños no sufrieron cambios y siguieron conservando su status matutino. Y finalmente, en cuarto lugar, la dirección administrativa de Fundidora Monterrey, S.A. solicitó al Sistema Escolar Federal emprender los trámites de desincorporación. De

¹⁰⁸ AHF. *Incremento notable de alumnos en nuestras Escuelas Adolfo Prieto*. Véase en *Noticias de Fundidora*. Septiembre 15/1976. Año 4 N.º 38. p. 3.

¹⁰⁹ AHF. *Escuelas Adolfo Prieto. Se constituyen nuevas unidades en horarios vespertinos*. *Noticias de Fundidora*. Octubre 15/1977. Año 5 N.º 52. p. 4.

hecho, el 3 de noviembre de 1977 se envió el primer oficio, papelería y un mes después, el 3 de diciembre de 1977 se hizo la notificación oficial al profesor Ciro Meza Tejeda, director federal de Educación en Nuevo León.¹¹⁰

Al año de haber realizado las modificaciones dentro de la dirección y administración de las Escuelas “Adolfo Prieto”, la siderurgia regiomontana requirió los servicios del profesor Gregorio Sosa Sauri para dirigir al recién establecido Departamento de Servicios Sociales y coordinar las actividades del servicio médico para Fundidora y Aceros Planos, así como las relaciones con el IMSS. Esta reestructuración en materia de actividades sociales que estaba realizando la acerera tenía como objetivo ofrecer un mejor servicio a los obreros y empleados, mediante un programa de actividades recreativas para beneficio de las familias del personal de la Fundidora y Aceros Planos. Para sustituir al profesor Sosa Sauri como director general de las Escuelas “Adolfo Prieto”, se incorporó a la Fundidora Monterrey, el profesor y licenciado Francisco J. Rodríguez Orozco.¹¹¹

Por otra parte, la propia Fundidora Monterrey, S.A. instrumentó en ese mismo año, una serie de modificaciones en las becas otorgadas a los egresados de las Escuelas “Adolfo Prieto”, así como cambios organizacionales dentro de la planta. La siderurgia regiomontana a través de su Dirección de Organización y Relaciones Industriales estableció un programa de becas a nivel secundaria en escuelas públicas, cuyos beneficiarios serían los alumnos más destacados que cursaron el sexto año de primaria en las Escuelas “Adolfo Prieto”.

¹¹⁰ AHF. Trejo Sánchez, Alma Graciela: “*Escuela Acero: Génesis de las Escuelas Adolfo Prieto. Historia e influencia en la cultura regiomontana. 1911-1945*”. Tesis para obtener el grado de Maestría en Educación con campo en Historia de la Educación Regional. Monterrey, N.L. a 18 de marzo de 2009. Véase *Anexos*.

¹¹¹ *Ibid.* “*Crea nuestra empresa el Departamento de Servicios Sociales*”.

En 1980, la Sociedad de Padres de Familia le advirtió a la Dirección de Fundidora Monterrey sobre la peligrosidad que representaban los trabajos de la Acería B.O.F. y sus tanques de oxígeno ante la cercanía con el centro educativo. Ante la solicitud, la acerera vio la oportunidad para cambiar el plantel educativo y administrativo a otro terreno, pues la actividad docente transcurría entre los diversos inconvenientes de la planta industrial.

En mayo de ese mismo año inició las labores de construcción del edificio con un costo de 9 millones de pesos, de los cuales la Fundidora Monterrey aportó 3 millones. El área tenía una extensión de 34 mil 980 metros², localizado en las calles de Pablo A. de la Garza y “Magnolia” en la colonia “Jardines de la Moderna”. Las obras estuvieron bajo la coordinación entre la acerera regiomontana y el CAPFCE (Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas), unidad que benefició a cerca de mil 400 estudiantes.¹¹² Véase imagen 32.



Imagen 32. Alumnos en el patio de la nueva Escuela Adolfo Prieto, Unidad 1 y 2. 1981. Andrés Arteaga. Monterrey, N.L. D.R. □ 31822 Archivo General de la Nación. Parque Fundidora, Ó.P.D., Fototeca –Centro de las Artes | CONARTE, Fondo: Fundidora.

¹¹² AHF. *En septiembre de 1981 estrenarán la nueva escuela Adolfo Prieto N° 1.* Véase en *Di-fundidor* (45-56) Monterrey, N.L. 1° de 1980. p. 1.

La Generación de estudiantes 1975-1981 de la Escuela “Adolfo Prieto”, Unidad 1 clausuró sus actividades académicas el 25 de junio de 1981 y ante la presencia de dos decanos de la institución: Profesor Simón Salazar Mora y Don Manuel González Caballero; el primero, ex director de las Escuelas “Acero” y el segundo, uno de los más destacados alumnos egresados, cerraron un capítulo en la educación escolar en la Fundidora.

El edificio que por 55 años sirvió como centro educativo ahora pasaría a ser sede de las oficinas de ingeniería técnica de la Acería B.O.F. de 1981 a 1986, año en que se decretó la quiebra y cerró sus puertas la Fundidora Monterrey, S.A.

El drama laboral de las maestras de las Escuelas “Adolfo Prieto” fue casi similar a la de los obreros y empleados de la Fundidora Monterrey, S.A, puesto que cuando la acerera regiomontana dejó de ser privada para convertirse en paraestatal, todo el organigrama y las subsidiarias del *elefante de acero* sufrieron un cambio. En el caso de las Escuelas “Adolfo Prieto”, las maestras eran contratadas y pagadas por la Fundidora Monterrey, S.A. pero cuando esta se convirtió en paraestatal, las maestras quedaron en el “vacío” porque ni el gobierno federal ni el gobierno estatal, querían reconocer sus derechos laborales. Solamente, consideraban a los inmuebles escolares como asunto de interés. Tal como lo describe Patricia Carolina Vázquez Rodríguez, maestra del Jardín de Niños del Fraccionamiento “Buenos Aires”:

Fue una situación muy difícil. Porque desde el punto de vista de que cada año, trabajadores de Fundidora iban y arreglaban baños, bebederos, pupitres, todo lo teníamos de excelencia. Cuando pasamos a la Federación en 1978; estuvimos un año que no nos reconocían ni el Estado ni la Federación, pero un padre de Familia, que, gracias a Dios, metió mucha presión por las maestras, porque se querían

quedar con las escuelas, mas no con el magisterio; y el abogó y abogó, y si, no que nos pagaran una quincena el Estado y una el Federal; así estuvimos un año y era un sueldo muy humilde. Aguantamos y en el 87 nos llegó la plaza en el Estado. Pero si fue muy difícil porque se empezaron a caer las escuelas, se empezaron a deteriorar bastante y nos daba mucha tristeza porque llegaron ya directivos; antes escogían directivos que estaban ahí que ya tenían más año y se les iba subiendo de puesto; pero al pasar el tiempo llegaron directivos del estado, verdad, con muy diferentes formas de trabajar; pues de llevar hasta a sus niños y de chiflarse ahí, siendo que la Dirección que siempre estaba, pulcra, verdad, los salones, las intendentes. Es más, una de las intendentas mejor prefirió salirse porque sí les exigían mucho pero no les daban con qué trabajar; como ahorita están las cosas ¿verdad? Y en lo material, acostumbrados a que se nos daban material de más; duramos casi 10 años todavía con material que nos dejaron de Fundidora; cuando la empresa quebró, eso sí; el sindicato se llevó todo lo bueno: se llevó el piano, refrigerador; la estufa: decíamos: “está en el rancho de alguien”. Pero nos dejaron papelería, hojas de máquina, que casi duramos, sin acabársenos, como 10 años, hasta que se tiraron, porque se hicieron viejas, verdad. Y acá en el Estado, pues acostumbrados porque los papás tienen qué pagar; porque pues sí se necesitaba mucho material, plastilina crayolas... entonces sí fue algo muy doloroso cuando pasamos al Estado por la forma en que trabajábamos; entonces lo que tuvimos que hacer fue que cada maestra pues de su bolsillo: tú quieres tu salón bonito, pues nosotros íbamos y pintábamos el salón al acabar el ciclo escolar: cortinitas, los periquitos, y así todo por nuestra cuenta. Y fue así todo muy difícil. Acostumbrados a trabajar de cierta forma. Y luego los alumnos, se nos comentaba que ahí no

*querían ir, porque éramos puras “ogras”; lo que pasa es que trabajábamos bajo ciertas reglas; estábamos acostumbradas a trabajar a como nos enseñaron; y entonces venían chicas de otras partes y decían “¡ay para que entregaban los planes, porque no los iban a pedir!, lo que pasa es que ustedes eran bien matadas”. Y no éramos matadas, lo que pasa es que no éramos matadas, sino que estábamos acostumbradas a trabajar de una forma. Eso fue lo que sí, ya con el tiempo pues te vas, no acostumbrando a no trabajar, porque eso no se te quita, si no a tomar las cosas como vienen; tomar lo bueno y desechar lo malo.*¹¹³

¹¹³ Entrevista a Patricia Carolina Vázquez Rodríguez, exalumna y maestra del Jardín de Niños del Fraccionamiento “Buenos Aires” en el Museo del Acero. 8 de marzo de 2020.

CUADROS DE HONOR DE LAS ESCUELAS “ADOLFO PRIETO”

Para estimular el interés de los alumnos en el estudio, la institución académica organizaba competencias o concursos en cada grupo y quienes destacaban, tenían el honor de figurar en el “Cuadro de Honor” de las escuelas. Cada año, los alumnos se preparaban académicamente para obtener una beca que corría a cargo de la empresa sin necesidad de cursar otros estudios más que los que la escuela impartía y poder ingresar a las diferentes universidades del país.

En el periódico: *PREVÍ*, editado por la siderurgia regiomontana, aparecen publicados los cuadros de honor anual de las Escuelas “Adolfo Prieto” (1946-1963), en donde un puñado de alumnos se hacían acreedores al primer lugar en sus respectivos ciclos escolares y eran premiados por la empresa al considerar su aprovechamiento, conducta, asistencia, puntualidad y aseo.

La publicación de los Cuadros de Honor en el periódico interno de la empresa, estimulaba y distinguía a los jóvenes. Debido a que figurar en el cuadro significaba destacar en puntuación a los demás compañeros, muchos alumnos aspiraban pertenecer en el cuadro de honor. Para algunos significaba la primera vez que llegaban a la

meta y otros recibían el reconocimiento de nueva cuenta. Pero, de cualquier manera, era un orgullo haber logrado el reconocimiento después del estudio, del cuidado la atención, la entrega a una responsabilidad acechante detrás del pupitre, que no reconocía distracciones ni olvido.

En relación a los cuadros de honor, Óscar Rivera Vázquez, exalumno destacado de las Escuelas “Adolfo Prieto”, Unidad 1 desde el segundo grado hasta el sexto. Generación 1956-1962 señala como era la preparación para lograr tal distinción y su experiencia:

*Las maestras reconocían qué alumnos sabían más y los separaban. Muchos no salíamos casi de la casa... era estudiar, estudiar y estudiar para al final, darnos un cuadro de honor. Nuestros padres trabajaban y nunca opinaban o nos daban afecto. El afecto siempre fue en la escuela. El orgullo era más mío, nunca recibí el afecto paterno, siempre el afecto fue en la escuela.*¹¹⁴



Imagen 33. Sr. Oscar Rivera Vázquez, exalumno destacado en los Cuadros de Honor: de segundo a sexto grado.

¹¹⁴ Entrevista al Sr. Oscar Rivera Vázquez en Archivo Histórico Fundidora. 20 de febrero de 2020.

A continuación, presentamos algunos de los Cuadros de Honor de Honor:

Gran Obra Social, la de
LAS ESCUELAS
Diseminada en la Pág. 113

Cuadro de honor DE LAS ESCUELAS "ADOLFO PRIETO"
Alumnos que se distinguieron por haber obtenido las mejores calificaciones 1949-1950

Previ
EL PERIÓDICO DE LOS TRABAJADORES

Año VI ★ **Monterrey, N. L., Viernes 11 de Agosto de 1950** ★ **Núm. 129**

Imagen 34. Año es colar 1949-1950.

Cuadro de Honor

QUE LA SIMPATIA SEA PARA TODOS LOS QUE ESTUDIAN

La costumbre inveterada de nuestras Escuelas "Adolfo Prieto" de premiar a los alumnos más adelantados, tiene su expresión este año en el cuadro de honor que publicamos.

Los alumnos de las Escuelas "Adolfo Prieto", año escolar 58-59, que merecieron figurar en el Cuadro de Honor, tomando en cuenta las mejores calificaciones de aprendizaje, son los que se muestran a continuación.

1º A. ADOLFO PRIETO	1º B. ADOLFO PRIETO	1º C. ADOLFO PRIETO	1º D. ADOLFO PRIETO	1º E. ADOLFO PRIETO	1º F. ADOLFO PRIETO	1º G. ADOLFO PRIETO	1º H. ADOLFO PRIETO	1º I. ADOLFO PRIETO	1º J. ADOLFO PRIETO

Año XV * Monterrey, N. L., Domingo 26 de Julio de 1959 * No. 344

Imagen 36. Año escolar 1958-1959.

La Sociedad de Padres de Alumnos de las Escuelas
- Adolfo Prieto Homenajearon a los Maestros -

(Información en la p. 34. Página)

CUADRO DE HONOR

Prieto
PRIMEROS DE LAS ESCUELAS



CUADRO de HONOR.
DE LAS ESCUELAS "ADOLFO PRIETO"
ALUMNOS QUE SE DISTINGUIERON POR HABER
OBTENIDO LAS MEJORES CALIFICACIONES
DURANTE EL AÑO ESCOLAR 1959-1960

Imagen 37. Año escolar 1959-1960.

Alumnos distinguidos

HONOR a quien MERECE

- 40 alumnos con las mejores calificaciones en nuestras Escuelas "Adolfo Prieto", al finalizar el año lectivo 1960-1961.
- Alentados por este triunfo legítimo, ojalá y sigan por el sendero del éxito para honra suya y satisfacción de sus padres.

Información en la página 2

Previ
El periódico de los trabajadores

1º F. GUERRERO
GUERRERO LINDO

1º F. FRANCISCO
FRANCO GALAZA

1º F. CAUETTINO
MENDOZA RODRIGUEZ

1º F. ALECCACION
HERNANDEZ OLMO

1º F. OSCAR EDUARDO
VALDEZ

1º F. MARCELO
CARRAN FLORES

1º F. FRANCISCO
FRANCO GALAZA

1º F. ORIBALDO
CARRAN TELMO

1º F. MARGARITO
TELLO DE ESPINOSA

1º F. ANTONIO
GONZALEZ LEAL

1º F. MARCELO
GARCIA ESCOBAR

1º F. MARCELO
GONZALEZ V.

1º F. EYMARDO
RABELO RIGADO

1º F. CELESTINO
GARCIA GARCIA

1º F. OSCAR J.
RAMOS LEAL

1º F. ROSA A.
GARCIA MARTINEZ

1º F. LINDALPEZ
CONTEZ RAMIREZ

1º F. M. CARLOS
TRUJILLO GARCIA

1º F. ALBERTO
GONZALEZ PALACIOS

1º F. ANGEL A.
SEPULVEDA

1º F. ALBERTO M.
ALFARO SEPUL

1º F. ROSALBA
CRUZ TOLEDO

1º F. LUIS ROBERTO
CAMELO

1º F. PATRICIA
GARCIA HERANDEZ

1º F. ROSALBA
GARCIA SALAZAR

1º F. VICTOR ESPINOZA
GALLINDO

Cuadro de Honor
DE LAS ESCUELAS "ADOLFO PRIETO"

ALUMNOS QUE SE DISTINGUIERON POR HABER OBTENIDO LAS MEJORES CALIFICACIONES DURANTE EL AÑO ESCOLAR 1960-1961

1º F. ROSALBA
CRUZ TOLEDO

1º F. ANTONIO
GONZALEZ LEAL

1º F. MARCELO
GARCIA ESCOBAR

1º F. OSCAR A.
DE RIVERO LEAL

1º F. MARCELO
CONTEZ CALZADILLA

1º F. JOSE A.
ALVARADO RAMIREZ

1º F. PABLO CONDE
G. GONZALEZ LEAL

1º F. ROSALBA
CRUZ TOLEDO

1º F. ANTONIO
GONZALEZ LEAL

1º F. MARCELO
GARCIA ESCOBAR

1º F. OSCAR A.
DE RIVERO LEAL

1º F. MARCELO
CONTEZ CALZADILLA

1º F. JOSE A.
ALVARADO RAMIREZ

1º F. PABLO CONDE
G. GONZALEZ LEAL

1º F. ROSALBA
CRUZ TOLEDO

1º F. ANTONIO
GONZALEZ LEAL

1º F. MARCELO
GARCIA ESCOBAR

1º F. OSCAR A.
DE RIVERO LEAL

1º F. MARCELO
CONTEZ CALZADILLA

1º F. JOSE A.
ALVARADO RAMIREZ

1º F. PABLO CONDE
G. GONZALEZ LEAL

1º F. ROSALBA
CRUZ TOLEDO

1º F. ANTONIO
GONZALEZ LEAL

1º F. MARCELO
GARCIA ESCOBAR

1º F. OSCAR A.
DE RIVERO LEAL

1º F. MARCELO
CONTEZ CALZADILLA

1º F. JOSE A.
ALVARADO RAMIREZ

1º F. PABLO CONDE
G. GONZALEZ LEAL

Imagen 38. Año escolar 1960-1961.

Entran al Salón de la Fama treinta y nueve alumnos de Escuelas Acero

Por sus mejores calificaciones en los planteles "Adolfo Prieto", figuran en el Cuadro de Honor

(Continúa en la página 11)



							<p>Cuadro de honor DE LAS ESCUELAS "ADOLFO PRIETO" ALUMNOS QUE SE DISTINGUIERON POR HABER OBTENIDO LAS MEJORES CALIFICACIONES DURANTE EL AÑO ESCOLAR 1961-1962.</p>

Año XVIII

Monterrey, N. L., Sábado 11 de Agosto de 1962

No. 417

Imagen 39. Año escolar 1961-1962.

ALUMNOS DISTINGUIDOS DE LAS ESCUELAS "ADOLFO PRIETO" EN EL CUADRO DE HONOR

(Información en la Página 7)

Prietos
" EL PERIFONEO DE LOS TRABAJADORES "

			<p>Cuadro de honor DE LAS ESCUELAS "ADOLFO PRIETO" ALUMNOS QUE SE DISTINGUIERON POR HABER OBTENIDO LAS MEJORES CALIFICACIONES DURANTE EL AÑO ESCOLAR 1962-1963</p>				

Año XIX
★
Monterrey, N. L., Viernes 26 de Julio de 1963.
★
No. 440

Imagen 40. Año escolar 1962-1963.

UN DÍA EN LAS ESCUELAS “ADOLFO PRIETO”

Compartimos algunas de las anécdotas de tres ex alumnas que narran cómo era un día de clases: Dora E. Rosales Padilla de la Unidad 1 y Alma I. Vega Salazar y Patricia Carolina Vázquez Rodríguez, ambas de la Unidad 2.¹¹⁵



Imagen 41. Credencial escolar de Dora Elia Rosales Padilla.

¹¹⁵ Entrevista a Dora E. Rosales Padilla, Alma I. Vega Salazar y Patricia Carolina Vázquez Rodríguez, exalumnas de las Escuelas “Adolfo Prieto” en el Museo del Acero. 8 de marzo de 2020.

Dora Elia Rosales Padilla

EAP/Acero Unidad 1. Generación 1967-1973

Entrábamos a las 7 de la mañana. Llegábamos a la escuela. Yo caminaba porque vivía aquí cerquitas. Y ya estando en la escuela, la rutina que hacíamos todos, bajábamos todos los alumnos al patio del centro, y ahí nos acomodaban las maestras y hacíamos los honores a la bandera. Después de eso pasábamos a los salones. Y pues ya empezaban las actividades escolares. Posteriormente salíamos al descanso como todos. Regresábamos y a mí me tocó vivir la etapa en que uno entra a la escuela en la mañana y en la tarde. Entonces salíamos a mediodía. Yo sí iba a comer a mi casa. Cuando no podía ir a mi casa, ya sea porque estaba lloviendo o haciendo mucho frío, había un comedor. Entonces nos daban un lonche y uno mismo lo calentaba en ese comedor. Ahí uno esperaba para el siguiente turno. A mí sí me tocó grupo mixto. Pero igual hombres y mujeres estábamos divididos. Realmente en esa época con los que más batallaban las maestras eran los hombres. El sistema mixto, empezó en 1966, porque mi hermana más chica entró a primero en ese año. Fue una sorpresa; estar niño con niña y se le hizo sorprendente que se pusiera ese sistema.

En la tarde por lo regular ya no eran tantas clases escolares. Más que nada eran creativas, nos daban corte y confección, danza, tejido y bordado. Donde una aprendió realmente todas las labores que hace una mujer, porque el hombre tenía sus labores diferentes a las de nosotros. Ellos tenían jardinería y electricidad. O sea, todo basado hacia el hombre. Para mí fue una de las etapas muy importantes de mi infancia. Porque la verdad yo siento que fue una infancia muy agradable.

Alma Idalia Vega Salazar

EAP/Buenos Aires Unidad 2. Generación 1959-1965

La escuela (EAP/Buenos Aires) se abría hasta que la directora María Bertha Martínez Martínez salía a recibirnos y eran unos escalones amplios. Las niñas para allá y los niños para acá. En todo ese pasillo ubicado entre la pared de la escuela y los jardines. Por un extremo había un niño formado, al extremo otro una niña formada. Todos los niños y las niñas con la mochila, teníamos que formar un espacio con tu brazo y que la mano no tocara la pared, ni ensuciarla. Tú la tocabas, había alguien que te iba a recibir; y te paraban ahí. Pues, ya desde que empezabas a formarte había una persona que te veía desde aquí y otra allá. Y te paraban ahí, ya desde que la maestra decía “te quedas aquí” ya era un castigo por tocar la pared, porque por eso estaba limpia... eso era disciplina. Ellas exigían que nuestros padres nos enviaran a la escuela, bien correcta, peinada, aseada, y todo, entonces eso era una atención desde que entrábamos nos recibían como un tesoro: yo así lo percibo. Desde que nos recibían, ya éramos queridos, por la directora; nos daban una seguridad, para mí era una seguridad. En el recreo, entre hombres y mujeres había una división. Ponían en el piso una franja de cal, donde nosotros no podíamos pasarnos al área de los niños. Había quién nos estuviera vigilando, cuidando de que no pasáramos al área de los niños. No podíamos hablar con ellos. Eso era una de las restricciones que teníamos. El marco de la falda del uniforme, teníamos que hincarnos al piso para conocer el largo del uniforme; no podía ser más largo ni más corto; había una persona que nos checaba que tuviéramos los dientes limpios, los oídos; la ropa, todo nos checaban; no pasábamos nunca por enfrente de dirección, siempre nos pasaban por un corredor. Nos checaban que no lleváramos chicle en la boca, ni dulces ni nada; los zapatos debían estar limpios, que no lleváramos dinero. Demasiado nos checaban. Pero tuvimos una infancia muy bonita.

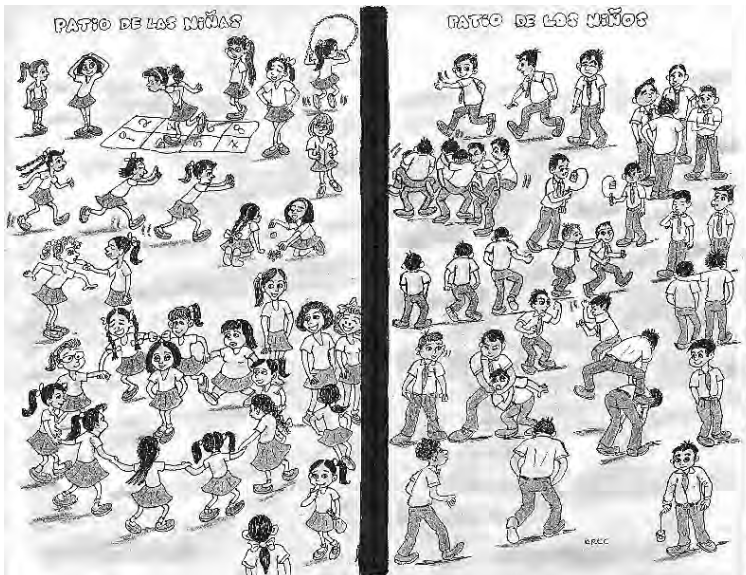


Imagen 42. Hora del Recreo escolar. Dibujo realizado por César Daniel Rogelio, ex alumno 1947-1953 y ex trabajador del Depto. de Calderas de Fundidora Monterrey.

Dora Elia Rosales Padilla

EAP/Acero Unidad 1. Generación 1967-1973

A nosotros nos inculcaron dentro de nuestras escuelas el ahorro del dinero. Había un banco que era el Banco de Edificación y Ahorro Popular que era de Fundidora. Entonces nosotros, una vez por semana, llevábamos 2 o 5 pesos y teníamos nuestra tarjetita en donde nos anotaban cuánto guardábamos y lo depositábamos al banco. Al final del ciclo escolar nos regresaba nuestro dinero en un sobrecito, de todo el dinero que ahorrábamos. Esa fue una enseñanza que también que nos dio la escuela, el ahorro de dinero. Y por eso yo pienso que en aquel entonces era una de las mejores escuelas.

Patricia Carolina Vázquez Rodríguez

EAP/Buenos Aires Unidad 2. Generación 1959-1965

Yo considero que la función de las escuelas Adolfo Prieto sí era para que fuéramos unas buenas esposas. Valores de respeto, muchos valores se nos inculcaron. Pero las actividades que nos enseñaron eran corte, confección, solfeo, jardinería, cocina, tejido. Y a los hombres, jardinería, electricidad también a ellos. Para que en el futuro fuéramos los hombres del mañana. Pero aparte la función del maestro, al menos las maestras que a nosotros nos tocaron, tenían mucha vocación, respetaban mucho al alumno, y eso para nosotras era un impacto muy fuerte, que nos valoraban como alumnos y nosotros las valorábamos a ellas como maestras; entonces yo quería ser como mi maestra, verdad, porque veíamos en ellas... no que a nuestros padres no los valorábamos, claro que sí. Pero ver el ejemplo de ellas como su dedicación, su paciencia, y hasta su paciencia y hasta el más flojito y al más listo, tratarnos a todos por igual, eso era algo que nos estimulaba a salir adelante.

“El Regaño De La Maestra Petrita Lara”

**Anécdota de César Daniel Rogelio Rodríguez, ex alumno
1947-1953**

Y llegó mi último año de alumno en la escuela Adolfo Prieto de la colonia Acero. Sexto año (A) a cargo de la profesora Petrita Lara. La maestra petrita tenía fama de ser muy enérgica con sus alumnos a los cuales les exigía una férrea disciplina, cosa que yo pude constatar en el ciclo escolar que me tocó con ella. Su fisonomía era la de una mujer ya entrada en años, tal vez algunos cincuenta y tres años; muy morena, chaparrita, media samba, de boca muy grande y labios gruesos. Su cabello largo y ensortijado pintado de negro le daba el aspecto de una negrita. Tenía la particularidad de que ya

en la tarde, casi todos los días, mientras nosotros repasábamos en silencio alguna clase impresa en algún libro de historia, geometría, aritmética, etc. Ella sacaba de su pequeña lonchera, un enorme “platanote” bien maduro; se recargaba en la silla de su escritorio y plácidamente saboreaba el dulce fruto. Se me grabó muy bien esa imagen porque cada vez que movía sus quijadas para masticar, sus lentes de aumento que traía a media nariz; se movían rítmicamente, cosa que se me hacía muy chistosa.

Por primera vez supimos del rigor de la maestra Petrita aquella ocasión en que nos visitó en el salón, la mamá de un compañerito que hacía días no veíamos en clases. La mamá de Nabor vino a disculparse por la ausencia de su hijito, ya que éste se encontraba enfermo y por recomendaciones del doctor, debía guardar reposo. Mientras ellas platicaban, nosotros nos dimos vuelo hablando en voz alta, el murmullo que hacíamos semejaba a un enjambre de abejas.

- ¡Silencio...! –nos ordenó la “profe”. Guardamos silencio solo unos segundos. Después arreciamos la voz con más fuerza. Ella pidiéndonos callar, nosotros con la lengua a todo vuelo. La visita se fue; entonces nos hizo parar a un lado de nuestro pupitre, agarró la gruesa regla con que trazaba líneas en el pizarrón. Se abalanzo sobre nosotros, nos exigió estirar el brazo con las palmas de las manos hacia arriba y... izas!... el reglazo certero y con todas sus fuerzas se estrellaba estrepitosamente en la mano desnuda, provocando un doloroso chasquido en cada uno de nosotros que estuvo a punto de hacernos gritar del dolor. Así nos fue pegando de uno en uno hasta llegar al último de los alumnos. Y... ¡ay de aquel compañero que se atrevía a esquivar el golpe!, porque entonces era doble. El reglazo quedó marcado en mi mano con un tono rojizo, al otro día, la marca ya era morada.

El otro caso de violencia que tuvo para con nosotros la maestra Petrita, habló de castigar a todo el grupo, porque individualmente casi todos los días veíamos que a fulano le estiró las orejas, a mengano le dio un coscorrón y a merengano le hizo escribir cien

veces en el pizarrón la frase que no se supo en la clase de historia. Resulta que a varios de nosotros por la mañana antes de entrar a clases, habíamos agarrado la costumbre de ir a sentarnos en las ventanas del kínder que da al frente hacia la calzada Madero. Lo hacíamos a sabiendas de que nos tenían prohibido los alumnos de primaria estar en ese lugar y, además, a esa hora de la mañana, aún no había persona alguna, pues la entrada era hasta las nueve. Así es que teníamos la seguridad de que nadie nos llamaría la atención. Nos divertía ver pasar a los carros, camiones, tráileres para adivinar su marca y procedencia. Esa mañana de allá por el mes de mayo del año 1953, cuando más entusiasmados estábamos en nuestras observaciones, escuchamos una voz de reproche. Era la del Sr. director, Prof. Simón Salazar Mora.

- ¡Ah! ¡Qué bien! ¿Mira nada más que me encuentro por aquí?... ¡Haber, haber... díganme, ¿de qué grupo son? –sorprendidos, nadie dijo nada. - ¡Muy bien!... ¿Con que nadie quiere hablar...?... ¡Pues yo se los diré! - ¡Son de sexto año (A) del grupo de la maestra Petrita! Enseguida comenzó a reprochar nuestra actitud, luego le vimos alejarse en dirección al patio de los niños. En silencio, casi nos fuimos detrás de él. Cuando ya nos encontramos formados todos los alumnos para entrar cada grupo a su salón de clases, vimos cómo el señor director platicaba con la maestra Petrita que cabizbaja, solamente movía afirmativamente su cabeza. Cuando entramos al salón de clases, cada alumno permaneció parado a un lado de su pupitre, esperando a que la voz de la profesora nos ordenase sentarnos. Pasó un largo minuto de incertidumbre en que la mayor parte de los alumnos se preguntaban para sí mismos ¿Qué sucede?... pues ni por asomo sospechaban que el enojo de la maestra Petrita se debía a que unos cuantos de nosotros habíamos cometido una grave falta esa mañana.

Por fin escuchamos la voz de la “Profe” ... - ¡Hoy como nunca en mi larga carrera de maestra me había pasado un acto tan bochornoso y humillante!... ¡Quiero que den un paso al frente los

alumnos que el señor director encontró atrás del kínder! Un silencio profundo fue la respuesta. Naturalmente, sólo cuatro sabíamos de ese asunto y no nos íbamos a echar de cabeza nosotros mismos.

- ¡Ah sí?... ¡muy hombrecitos!... ¡Eeeeeeh? Vi moverse los rizos de su cabellera mientras presurosa se dirigía hacia el librero que se encontraba al frente de la pared del lado izquierdo; metió su pequeña mano entre el espacio que había atrás del mueble y sin batallar mucho, sacó una enorme vara. Nuevamente se plantó ante nosotros.

- ¡Por última vez!... ¡Me van a decir quiénes fueron? Otra vez nadie contestó.

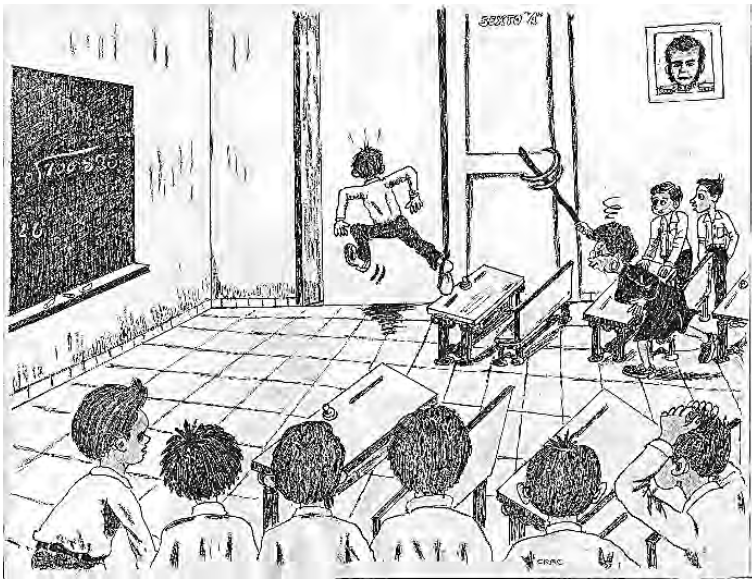


Imagen 43. Elmer huye del salón de clases.

Boceto de César Daniel Rogelio Rodríguez, ex alumno 1947-1953 y ex trabajador del Depto. de Calderas de Fundidora Monterrey.

- “Bueno, aquí tengo esta varita de mora que utilizo para ocasiones especiales como esta”. Dicho y hecho, se abalanzó hacia los alumnos a quienes nos ordenó ponernos de espaldas y hecha un furor, se fue dando un varejonazo en el chamorro a cada uno; con resignación soporté el mío, quedando ardiendo la parte de mi piel en donde recibí el golpe. Así, la maestra se fue dando el varejonazo a cada alumno, más al llegar a la última fila, se suscitó el drama. El compañero Elmer Martínez, un muchacho largo, flaco y orejón; detuvo el golpe de la vara; suscitándose un forcejeo entre él y la maestra Petrita.

- ¡Suéltala!

Elmer asustado y a la vez enojado, corrió por todo el salón, seguido por la profesora quien no dejaba de blandir la vara con el riesgo de pegarle a otro alumno. Absortos por la escena que veíamos, no nos quedaba más remedio que replegarnos a la pared. De pronto Elmer dio un salto arriba de los pupitres y corrió por ellos; al llegar al que estaba más cerca de la puerta, echó los pies al suelo y como bolido salió del salón de clases. Esa imagen se me gravó, destacándose en él, la parte trasera de su cabeza y sus grandes orejas. Fue la última vez que vimos a Elmer, jamás volvió a la escuela.

Ya para ese momento, atraídas por el escándalo, llegaron otras maestras y uno que otro alumno; en tanto, la profesora Petrita en su escritorio lloraba a grito abierto, tapándose la cara con sus manos; mientras otras maestras ahí a un lado trataban de consolarla. En medio de un silencio por parte nuestra que hasta parecíamos estar en trance, fuimos testigos de aquella grotesca escena. Pasó el tiempo y ese suceso quedó atrás, guardado en nuestra memoria como algo traumante, bochornoso y desagradable.

Llegaron los últimos días de clases, pronto terminaríamos nuestros estudios de primaria. La “Profe” Petrita cambió un poco su actitud para con nosotros. Ahora era más amable y tolerante con nosotros. Nosotros a la vez, procuramos portarnos mucho mejor en clases.

“FUNDIDORA CREO EN TI”

Compuesto por la profesora Celia Josefina González Báez y sus alumnos del 6º año “A”, Unidad 2.

*Fundidora, creo en ti,
porque tienes la fuerza de tus hombres
que son de gran pujanza,
que tienen en sus manos la Maestranza
y creen en ti con esperanza.*

*Fundidora, creo en ti,
porque hoy en tu Ochenta Aniversario
creces con entusiasmo y no desmayas,
porque tienes hombres de acero
que trabajan con fe y no desmayan.*

*Fundidora, creo en ti,
porque si ayer comenzaste con esfuerzo,
hoy sigues tu camino y adelantas,
porque ves siempre hacia el futuro
buscando la grandeza de tu raza.*

*Fundidora, creo en ti,
porque siempre avanza tu tecnología
y muestras nos da con tu acería
que es la más moderna y avanzada
porque siempre estás al día.*

*Fundidora, creo en ti,
porque siempre se acrecienta
la gran aristocracia de tu gente
con trabajo digno que levanta.*

*Fundidora, creo en ti,
porque el fierro se funde en los crisoles,
forjando también los corazones,
porque hombres y acero se fusionan
para el bien del país y otras naciones.*

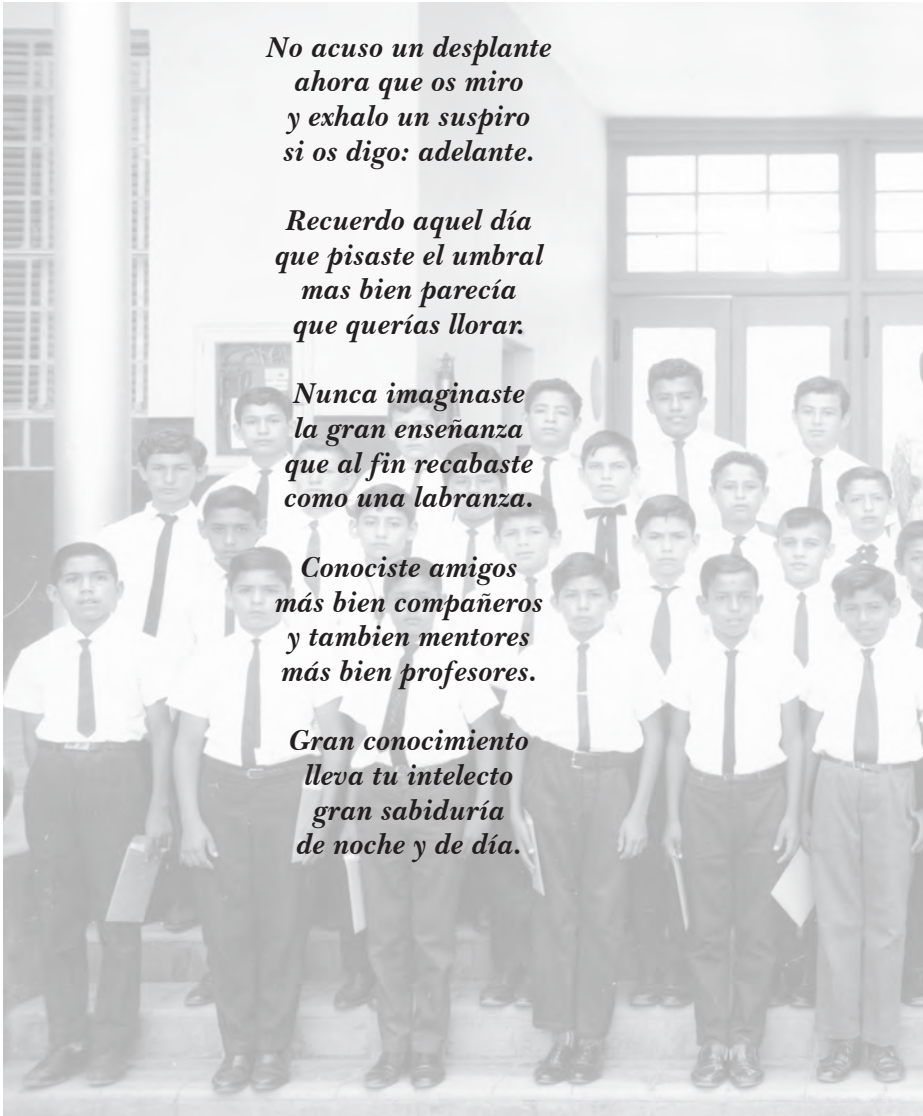
*Fundidora, creo en ti,
en tus fundadores que fueron visionarios,
y en ese hombre que fue su gran vidente,
el ilustre Adolfo Prieto
que fue su insigne presidente.*

*Fundidora, creo en ti,
por el bien que haces a tus hijos,
que ven tus llamas su futuro,
en tus hornos y convertidores
que es algo de ellos muy querido que los
ilumina con sus bellos resplandores.*

*Fundidora, creo en ti,
en tus escuelas tan hermosas
que fueron construidas con cariños
donde se oyen las voces de maestros
y sobre todo las risas de los niños.*

*Fundidora, creo en ti,
porque eres símbolo de Monterrey,
tanto como el Cerro de la Silla y
en tus hombres de sonrisa bienhechora
que en sonoro canto dicen:
¡Que vivas por siempre Fundidora!*

SALUTACIÓN DE BIENVENIDA Y DESPEDIDA



*No acuso un desplante
ahora que os miro
y exhalo un suspiro
si os digo: adelante.*

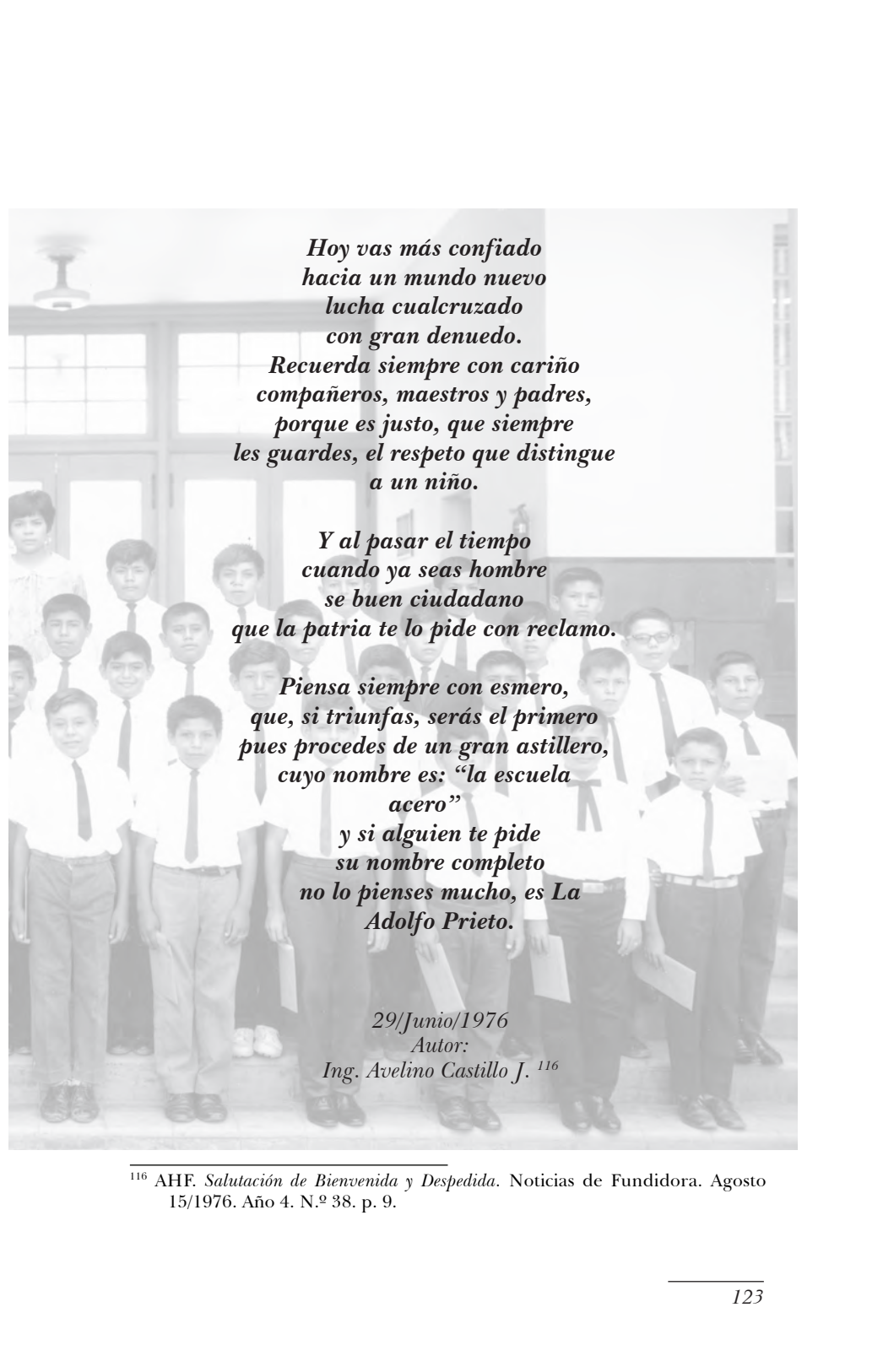
*Recuerdo aquel día
que pisaste el umbral
mas bien parecía
que querías llorar.*

*Nunca imaginaste
la gran enseñanza
que al fin recabaste
como una labranza.*

*Conociste amigos
más bien compañeros
y también mentores
más bien profesores.*

*Gran conocimiento
lleva tu intelecto
gran sabiduría
de noche y de día.*

*Figura 44. Alumnos de 6° Año A [de la] Escuela Adolfo Prieto, retrato de grupo.
1967. Monterrey, N.L. D.R. □ 31820 Archivo General de la Nación. Parque Fundidora,
O.P.D. Fototeca –Centro de las Artes | CONARTE, Fondo: Fundidora*



*Hoy vas más confiado
hacia un mundo nuevo
lucha cualcruzado
con gran denuedo.*

*Recuerda siempre con cariño
compañeros, maestros y padres,
porque es justo, que siempre
les guardes, el respeto que distingue
a un niño.*

*Y al pasar el tiempo
cuando ya seas hombre
se buen ciudadano
que la patria te lo pide con reclamo.*

*Piensa siempre con esmero,
que, si triunfas, serás el primero
pues procedes de un gran astillero,
cuyo nombre es: "la escuela
acero"*

*y si alguien te pide
su nombre completo
no lo pienses mucho, es La
Adolfo Prieto.*

29/Junio/1976

Autor:

Ing. Avelino Castillo J. ¹¹⁶

¹¹⁶ AHF. Salutación de Bienvenida y Despedida. Noticias de Fundidora. Agosto 15/1976. Año 4. N.º 38. p. 9.

LISTA DE LAS 56 MAESTRAS DE LAS ESCUELAS “ADOLFO PRIETO”

Esta obra va dedicada al personal docente que laboró en las escuelas Adolfo Prieto de la extinta Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey. Un trabajo de investigación que busca rescatar del olvido lo que supone las historias, los personajes, la actividad docente, los inmuebles escolares y, en definitiva, las experiencias y enseñanzas de las escuelas sostenidas por la siderurgia regiomontana y que sirva como consulta a las nuevas generaciones. Sé que hay más maestras que no están en esta lista, pero este directorio lo compartió la exalumna y exmaestra de las Escuelas Adolfo Prieto, profesora Patricia Carolina Vázquez Rodríguez del grupo de WhatsApp de ex-maestras que se frecuentan entre ellas.

Blanca Alicia Aguirre T.
María Esthela Amaya Esparza
Blanca Nelly Amaya T.
Silvia Ambriz Chapa
Bernardina Aranda Ruiz
Rosa María Avilán Ruiz
Alicia Bustos Gutiérrez
Nelly Cantú González

Yudith Martha Cerda L.
María Concepción C.
Silvia Cruz Rodríguez
Aurora Dávila Castañeda
Sandra Di Bella López
Ramón José, Dorantes B.
Juanita Espinoza
Beatriz Estrada Carranza

Bertha Olga Flores B.
Martha Laura Fuentes
Beatriz García García
María Teresa García
Guadalupe Gaytán M.
Esperanza González D.
Lilia Adriana González
Manuela González
María Griselda Hernández
Lourdes Hernández M.
María Elena Hurtado Ramírez
Belinda Ibarra Elizondo
María Victoria Ibarra H.
Ana María Juárez Martínez
Sonia Elizabeth Leal G.
María Herminia Leal
Hilda Josefina Leal Martínez
Mayra Dinora Lozano G.
Hortencia Lozano Lozano
Mavía Dina Martínez H.
Leticia Martínez

Martha Nelly Martínez
Laura Medina de la Garza
Yolanda Morales Gallegos
Norma Esperanza Ochoa
María Elena Padilla Iglesias
Elvira Palacios Ruvalcaba
Gisela Febe Ramírez T.
Eduvina Rodelo Ochoa
María Maximina Rodríguez
Blanca Esthela Rosales
Eva Margarita Sánchez
Dolores Alejandra Sánchez
Juanita Solís Sandoval
Josefina Torres López
Blanca Esthela Treviño
Patricia Carolina Vázquez
Rodríguez
Rosa Leticia Villarreal I.
Carmen Emma Zambrano
Cristina Margarita Zúñiga

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Badillo, Susana; Gutiérrez Gómez, Myrna. *“Preparatoria N° 3 agente de cambio en la sociedad nuevoleonesa, 1937-2017”*. Universidad Autónoma de Nuevo León, Preparatoria N° 3. Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL. Primera edición 2017.
- Ávila Juárez, José Óscar. *“Manuel González Caballero: historia de un hombre de acero forjado a sí mismo”*. Primera edición, febrero de 2000. R. Ayuntamiento de Monterrey 1997-2000
- Casas, Juan Manuel; Cavazos Pérez, Víctor. *“Panteones El Carmen y Dolores”*. Fondo Editorial de Nuevo León.
- Casillas Hernández, Alberto. *“El departamento de aceración de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey. Un caso de arqueología industrial”*. 1ª edición. Monterrey, N.L., 2011.
- Covarrubias Mijares, Rosana; Casas García, Juan Manuel y Cavazos Pérez, Víctor – *“Tierra, fuego, aire, agua... Un estudio sobre el devenir urbanístico y arquitectónico de la Fundidora de Monterrey”*. Secretaría de Desarrollo Urbano. Monterrey N.L. 1ª edición, Monterrey, N.L., 2000.
- Flores Torres, Óscar: *“Monterrey en la Revolución 1909-1923”*. Centro de Estudios Históricos. Universidad de Monterrey, 1era edición.
- Franco Sáenz, Héctor; Cepeda Obregón, Martín. *“Maestros de Nuevo León”*. Fondo Editorial Nuevo León. Impreso en México. 2012.
- González Caballero, Manuel. *“La Maestranza de Ayer... La Fundidora de Hoy...”* 1ª. Reimpresión. Fideicomiso Parque Fundidora, 2003
- Guerra, Marcela; Trejo, Alma. *“El Crisol del Temple”*. Gobierno del Estado de Nuevo León. 2000.
- Peña Hernández, Jahir O.; Hernández Martínez, Mack A.; Villegas Torres, Moisés A.: *“Cervecería Cuauhtémoc: 130 años en fotografías”*. Ediciones (Hi) Story México. Primera edición 2020. Monterrey, N.L., México.
- Ramos Escobar, Norma: *“La Niñez en la educación pública nuevoleonesa”*. Fondo Editorial de Nuevo León, Facultad de Filosofía y Letras, UANL, 2015
- Rojas Sandoval, Javier: *“Formación y Desarrollo Histórico de la Cultura Laboral Industrial en Nuevo León: Organizaciones obreras, Conflictos y Legislaciones Laborales. (Del Despeque Industrial a los años revolucionarios: 1890-1917)”*. Universidad Autónoma

de Nuevo León, Facultad de Filosofía y Letras, División de Estudios de Postgrado. San Nicolás de los Garza, N.L. Tesis que para obtener el título de Maestría en Metodología de la Ciencia. Diciembre de 1998.

Sosa Sauri, Gregorio. *“Datos Biográficos del Prof. Simón Salazar Mora. Cincuenta años de labor fecunda al servicio de Fundidora Monterrey, S.A.”* Archivo Histórico de Fundidora. Mayo 15 de 1973

Trejo Sánchez, Alma Graciela: *“Escuela Acero: Génesis de las Escuelas Adolfo Prieto. Historia e influencia en la cultura regiomontana. 1911-1945”*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Educación con campo en Historia de la Educación Regional. Monterrey, N.L. a 18 de marzo de 2009.

ARCHIVOS CONSULTADOS

Archivo Histórico de Fundidora (AHF)

- Informes Anuales 1930-1939
- Informes Anuales 1944-1951
- Informes Anuales 1952-1959
- Informes Anuales 1958-1962

Hemeroteca

- PREVÌ. Año III Monterrey, N.L. viernes 15 de agosto de 1947. N.º 57.
- PREVÌ. Año XVIII. Monterrey, N.L. 26 de junio de 1961. N.º 390
- PREVÌ. Año XVII. Monterrey, N.L. 11 de julio de 1961. N.º 391
- PREVÌ. Año XIXI. Monterrey, N.L. 11 de junio de 1963. N.º 437
- Revista Colectividad 1925-1927.
- Periódico Interno Noticias de Fundidora. Octubre 15/1977 Año 5/ N° 52
- Periódico Di-fundidor (1-24).
- Periódico Di-fundidor (45-56).
- Periódico Di-fundidor (57-68).

Fototeca, N.L./Conarte

- Fondo Fundidora

BIBLIOGRAFÍA ELECTRÓNICA

- http://www.constitucion1917.gob.mx/es/Constitucion1917/Constitucion_1917_Facsimilar.
- Aguirre Lara, María Esther; Rodríguez Álvarez, María de los Ángeles: *El método onomatopéyico: Un diálogo a la distancia de Torres Quintero con Convenio*. En: Revista *Memoria, Conocimiento y Utopía*, publicación semestral de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación. ISSN 1870-8811/Núm. 5/Primavera 2008
- Castillo Olivares, Juan Jacobo. *Las mujeres y los niños en el trabajo industrial de Monterrey*. *Actas: Revista de historia* (15). pp. 12-15. Véase: <http://eprints.uanl.mx/10313/>
- Espinosa Carbajal, Ma. Eugenia. *La escuela primaria en el siglo XX. Consolidación de un invento* en: http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_26.htm
- Inclán Fuentes, Carlos. *Los nazis antes del inicio de la guerra, 1933-1939* en: *“Perote y los Nazis: las políticas de control y vigilancia del Estado mexicano a los ciudadanos alemanes durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1946)*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. 2012. en: https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB_UNAM/TES01000680765)
- Méndez Irigoyen, Patricia: *José Manuel Guillé y la enseñanza objetiva: Análisis del libro La enseñanza elemental*. Tesina que para obtener el título de: Licenciada en Pedagogía. Universidad Pedagógica Nacional, México, D.F. 1998, p. 30. Disponible en: digitalacademico.ajusco.upn.mx:8080/jspui/handle/123456789/17363
- Meyer Walerstein, Eugenia: *Los niños del Porfiriato y la Revolución Mexicana*. Véase. http://ru.ffyl.unam.mx/bitstream/handle/10391/3754/Meyer_Eugenia_Los_ninos_del_Porfiriato_317-323.pdf?sequence=1.
- Rodríguez Álvarez, María de los Ángeles; Martínez Covarrubias, Sara Griselda: *En el umbral de la pedagogía mexicana. José Manuel Guillé 1845-1886*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 10, núm. 26, julio-septiembre, 2005, pp. 931-950. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002615>
- Torres Nava, René Alfredo. *“La formación de técnicos en la escuela industrial militar para la industria porfiriana en San Luis Potosí*. Revista de *El Colegio de San Luis*, Vol. IX, núm. 20, 2019. Disponible en: redalyc.org/journal/4262/426264180016/html/

ENTREVISTAS

- Generación: 1947-1953 César Daniel Rogelio Rodríguez, ex alumno .
- Generación: 1956-1962 Óscar Rivera Vázquez, ex alumno.
- Generación: 1959-1965 Alma Idalia Vega Salazar, exalumna.
- Generación: 1959-1965 Patricia Carolina Vázquez Rodríguez.
- Generación: 1967-1973 Dora Elia Rosales Padilla

ÍNDICE

Introducción...	9
Enseñanza empírica y la transmisión del conocimiento...	13
Los inicios de la Escuela “Acero Mixta” y su sostenimiento...	25
La Escuela Nocturna y los Cursos de Capacitación Técnica...	44
Los becarios de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A....	49
Construcción de un inmueble para la Escuela “Acero Mixta”...	52
La Estación Sericícola Acero...	56
La actividad docente y el nuevo nombre de la escuela...	61
La Secretaría de Educación y la construcción de escuelas 1932-1952...	74
La educación personalizada y el fin de las Escuelas “Adolfo Prieto”...	89
Cuadros de Honor de las Escuelas “Adolfo Prieto”...	101
Un día en las Escuelas Adolfo Prieto...	111
“El Regaño de la Maestra Petrita Lara”...	115
Fundidora Creo En Ti...	121
Salutación de Bienvenida y Despedida...	122
Lista de las 56 Maestras de las Escuelas “Adolfo Prieto”...	125
Bibliografía...	127
Archivos Consultados...	129
Bibliografía Electrónica...	130
Entrevistas...	131

Escuelas “Adolfo Prieto”. Memorias de una grandeza educativa de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A., de **Alberto Casillas Hernández**. Se terminó de formar en el mes de enero de 2025 en el Centro de Información de Historia Regional-Hacienda San Pedro. En su composición se utilizaron tipos New Baskerville de 8, 9, 10, 11, 12, 14, 18, 24, 30, Trajan Pro 12, 14, 16 puntos. El cuidado de la edición estuvo a cargo del autor. Formato electrónico y portada de Héctor Manuel Pérez Martínez.

